22 DE SETIEMBRE DE 2002. AÑO 6. Nº 319








SANTA RITA







UNA ENTREVISTA CON **RITA LEE** ANTES DE SU VISITA A LA ARGENTINA



La Nación que no miramos

El jueves a la noche, la Cámara Argentina del Libro organizó una ceremonia en la que entregó los premios Julio Cortázar 2002. El viernes, la sección Espectáculos de *La Nación* publicó la noticia, dando a conocer que habían resultado premiados el programa de radio "El disfrute", conducido por Carlos Ulanovsky, y el ciclo televisivo "El grafonauta", "entre otros". Lo cual es cierto, aunque, humildemente, cabe aclarar que no hubo "otros" premiados más que *Radar* y *Radar/libros*.

RAPSODIA EN AZUL

Probablemente primero probaron el bastoncito. Pero no funcionó. Después habrán tratado de matarlos con la indiferencia, pero no hubo variaciones en los resultados. Seguramente habrán recurrido a la "psicología inversa", hasta decidirse por el método de la disuasión cultural, también conocido como "el espanto culturoso". El caso es que la policía de Boston ha experimentado con un procedimiento poco común para evitar que bandas de adolescentes se queden dando vueltas en una de las estaciones locales de subte: pasar música de Gershwin. La policía de tránsito también ha recurrido a varias marchas de Sousa como parte de un plan que parece estar funcionando. Según el *Boston Globe*, ya se han recibido varias quejas de parte de púberes a los que no los satisface la nueva ambientación sonora bajo tierra. El jefe de la policía, William Fleming, insistió con que ya habían probado todos los métodos imaginables, y que éstos habían fallado: "Intentamos arrestar a estos chicos el año pasado. Pero no funcionó. Simplemente quisimos probar algo diferente". A lo que un empleado de la estación agregó: "La música amansa a las bestias. Ahora ya no vienen tan seguido, y desde que se empezó a implementar este sistema, yo no he visto peleas". Lo que se dice una ciudad que quiere a sus jóvenes.

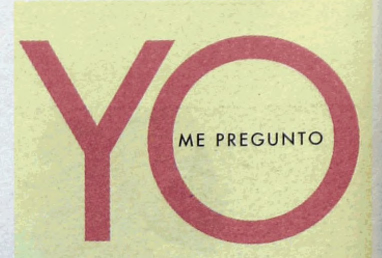
Un tapado de nutria manchado de semen

Para algunos productores musicales se trata de una verdadera ridiculez, pero lo más probable es que muchos sólo se estén preguntando: ¿cómo no se nos ocurrió a nosotros primero? La cuestión es que un musical erótico inspirado en el affair Clinton-Lewinsky pero trasladado al Kremlin y con el premier ruso Vladimir Putin y la secretaria Masha Lewinsonova como pareja protagónica, ya está en camino. El proyecto es obra de la afiebrada mente del compositor Vitaly Okorokov, quien, según la *Nezavisimaya Gazeta*, ya tuvo un par de reuniones con representantes de la administración Putin para ponerlos al tanto de su idea. El Consejo de Arte de la Opera de Saratov tomará en consideración los planes de Okorokov hacia el mes de noviembre. Si todo sale bien, los ensayos comenzarán en enero del año que viene y muy pronto el mundo podrá asistir al resultado de uno de los intercambios culturales más importantes de los últimos tiempos.



La muerte le sienta bien

No es ninguna novedad que uno de los principales secretos de las agencias publicitarias para vender productos de cualquier género y calaña consiste en mostrar chicas de espalda mirando a cámara. Sin ir muy lejos, un recordado aviso local de televisores de marca japonesa le otorgaba a uno bastante redondo y bastante desnudo todo el protagonismo y la personalidad a la que dos nalgas pueden aspirar, mientras repetía alegremente el slogan "¡Qué bien se tv!". Vaya a saber qué fantasías extrañas rigen la campaña de Cisa, una empresa romana de servicios funerarios que ofrece en su sitio web las fotos de la más moderna línea de sarcófagos, acompañados por señoritas de ropa ajustada o escasa, en algunos casos tomando champagne, en otros gateando sobre la tapa del catre final, o enfundadas en cuero apropiadamente negro. Los responsables de la campaña aseguraron que la idea era incorporar "algo de humor en un tema serio". Algo tan serio como matrimonios entre viejos verdes y viudas negras.



¿Cuál será el aporte argentino en la guerra contra Irak?

Por favor, manden cualquier cosa, menos argentinos.
S. Hussein

Tenemos muchos trepadores, servirían en zonas montañosas.
Pedro, un salamín tandilero

Caramelos media hora para el aburrimiento.
Supcross, supernockeadora

Los pesqueros de Mar del Plata para incorporar a la flota.
Mauricio, el capo

Yo mandaría saludos.
José Luis, con cariño

Hay que mandar mucho de nada.
Carmelo, desde Carmelo

Si lo convencemos a Patti, la guerra ni empieza.
Pito, el exterminador

Mandaría un pito catalán.
Kuky, desde una nube

Yo tengo dos cañitas voladoras y cuatro rompeportones.
Jaimes, gallego de Gerlingham

Una partida de lanzas y boleadoras.
El indio comanche, desde su petit hotel

Es una buena ocasión para sacarnos de encima a Seineldín.
Encarnación, la que nunca tuvo novio

Para asustar al enemigo, piensan mandarlo a Moyano.
Envidioso de Azopardo

Tal vez podamos aportar el tiro del final que, por supuesto, no nos va a salir.
Alacarga Misvalientes, de La Trinchera

Aportaremos un decidido plan de rendición y un preciso y ordenado recule.
Rico el Patti, desde el frente de la retaguardia en retirada

Los vamos a llenar de exhortos, así aprenden.
O. Yarbaid, del Saunita Tribunales

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:

¿Por qué le dicen "Baby" a Etchecopar?


¿Luis Eduardo Mederos?


¿Rodolfo Aute?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

Las cosas por su nombre

POR NOAM CHOMSKY

El filósofo Ludwig Wittgenstein recomendaba a sus lectores que prestaran atención al uso de una expresión para poder determinar su significado. Basta adoptar esta sugerencia para descubrir que ciertos términos del discurso político se usan con un significado doctrinario que difiere decisivamente del significado literal. El término "terrorismo", por ejemplo, no se usa de acuerdo con la definición oficial sino que se restringe al terrorismo (oficialmente definido) que ellos ejecutan contra nosotros y nuestros clientes. Convenciones similares se aplican a "crimen de guerra", "defensa", "proceso de paz" y otros términos corrientes.

Una de esas expresiones es "comunidad internacional". El sentido literal es razonablemente claro: la Asamblea General de las Naciones Unidas, o una mayoría sustancial de ésta, es una primera aproximación. Pero por lo general el término se usa en un sentido técnico, para designar a Estados Unidos y a algunos aliados y clientes. (Por lo tanto usaré el término "ComInt" en ese sentido técnico.) Algunos casos de interés actual ilustran bastante bien estas convenciones.

No es habitual leer que Estados Unidos lleva 25 años obstaculizando los esfuerzos de la comunidad internacional por conseguir un acuerdo diplomático en el conflicto árabe-israelí basándose en los lineamientos que fueron reproducidos, en esencia, en la propuesta saudita adoptada por la Liga Arabe en marzo del 2002. Esa iniciativa fue ampliamente celebrada como una oportunidad histórica que sólo puede concretarse si los Estados árabes convienen, por fin, en aceptar la existencia de Israel. De hecho, los Estados árabes (junto a la OLP) han venido haciéndolo en varias oportunidades desde enero de 1976, cuando se unieron al resto del mundo para apoyar una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que llamaba a un acuerdo político basado en el retiro de Israel de los territorios ocupados con "acuerdos apropiados... que garanticen... la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de todos los Estados del área, y su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas". A estos efectos, la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU se amplió para incluir un Estado palestino. Estados Unidos vetó esta resolución.

Desde entonces, Washington ha bloqueado regularmente iniciativas similares. La mayoría de los norteamericanos apoyan el acuerdo político reiterado por el plan saudita. De esto, sin embargo, no se desprende que Washington esté desafiando a la comunidad internacional o a la opinión nacional. Según la convención dominante, eso es imposible, porque –por definición– el gobierno de Estados Unidos no puede desafiar a la ComInt, y en tanto que Estado democrático le hace caso, naturalmente, a la opinión nacional. De la misma manera, no es habitual leer que Estados Unidos desafía a la comunidad internacional en asuntos de terrorismo, aun cuando votó virtualmente solo (junto con Israel: el único país que se abstuvo fue Honduras) contra la resolución mayoritaria de la ONU de diciembre de 1987, que condenaba brutalmente esta plaga de la edad moderna y convocaba a todos los Estados a erradicarla. Las razones son instructivas y tienen hoy gran relevancia. Pero todo eso ha desaparecido de la Historia, y eso es lo que suele pasar cuando la ComInt se opone a la comunidad internacional (en el sentido literal).

En ese momento, Washington estaba minando los esfuerzos latinoamericanos por conseguir un acuerdo pacífico en América Central y había recibido una condena por terrorismo internacional de parte de la Corte Internacional de Justicia, que ordenó a Estados Unidos que detuviera sus crímenes. La respuesta norteamericana fue una escalada. Una vez más, nada de todo esto ni ningún otro episodio por el estilo contribuyó a cuestionar la actitud de la ComInt respecto del terrorismo. Cada tanto el aislamiento de la ComInt queda en evidencia y suscita perplejos interrogantes sobre los problemas psíquicos del mundo. Un ejemplo apropiado es el artículo de Richard Bersntein, "La ONU versus EE.UU." (y no a la inversa), publicado en enero de 1984 en el *New York Times*. Una prueba más contundente de que el mundo no está siguiendo el ritmo es que después de los primeros años de las Naciones Unidas, cuando las órdenes de Washington eran ley, Estados Unidos lideró ampliamente los vetos a las resoluciones del Consejo de Seguridad, con Gran Bretaña en segundo lugar y la Unión Soviética (más tarde Rusia) en un rezagado tercer puesto. Algo parecido sucede en la Asamblea General, pero nadie extrae conclusiones sobre la comunidad internacional.

Un importante tema contemporáneo es la revolución normativa a la que la ComInt se sometió supuestamente en los noventa, cuando por fin aceptó su tarea de intervención humanitaria para poner fin a crímenes terribles. Pero jamás se lee que la comunidad internacional rechaza el llamado "derecho" de "intervención humanitaria" junto con otras formas de coerción que percibe como nuevos disfraces del imperialismo tradicional, en particular la versión de integración económica llamada, según la doctrina occidental, globalización. Tales conclusiones fueron elaboradas en abril del 2000 en la declaración de la Cumbre del Sur, el primer encuentro de jefes de Estado del G-77 (descendiente de los ex Países No Alineados), que representa casi al 80 por ciento de la población mundial. La declaración apenas mereció unas pocas palabras despectivas en medios elitistas.

Hay amplio consenso en considerar que la década de la intervención humanitaria es la de los años noventa y no la de los setenta, aun cuando ésta haya estado signada por los casos más significativos de intervención para detener crímenes horrendos: el caso de India en Pakistán Oriental, el de Vietnam en Camboya. La razón es clara. No fue la ComInt la que llevó a cabo estas intervenciones. De hecho se opuso a ellas encarnizadamente, imponiendo sanciones y amenazando a la India y castigando brutalmente a Vietnam por el crimen de detener las atrocidades de Pol Pot en su punto más álgido. En contraposición, el bombardeo a Serbia liderado por Estados Unidos aparece como el gran momento del nuevo iluminismo internacional, que jamás tiene en cuenta la firme oposición con que India, China y la mayor parte del resto del mundo enfrentaron esa acción. Éste no es el lugar para revisar la intervención humanitaria emprendida para preservar la "credibilidad" de la ComInt y –por una cuestión de relaciones públicas– para detener los crímenes que desencadenó. Tampoco es el lugar para examinar la negativa de la ComInt a renunciar a su dilatada participación en crímenes comparables o peores, y todo lo que eso implica para sus valores operativos.

Temas como éstos no entran en la extensa literatura sobre las responsabilidades de los autoproclamados Estados ilustrados. Pero hay un género literario muy bien considerado que se interroga sobre el defecto cultural de la ComInt que le impide responder adecuadamente a los crímenes de otros. Una cuestión interesante, sin duda, aunque es evidente que está muy por debajo de otra pregunta que todavía no se formuló: ¿por qué la ComInt persiste en sus propios crímenes sustanciales, ya sea directamente o prestando apoyos decisivos a sus criminales clientes?

Me resultaría muy fácil seguir, pero debo reconocer que esas prácticas no son nuevas en la ComInt. Son casi universales históricos, y evocan casos análogos cuyo recuerdo no es agradable.

TROPICALEE

NOTA DE TAPA En 1968, al frente del mítico grupo Los Mutantes, acompañó a Caetano en un festival de la TV Globo cantando "É proibido proibir", la canción que marcó para siempre el lugar del tropicalismo en la historia brasilera. Desde entonces, cuando ya tenía asegurado un sitio de honor en la música latinoamericana, viene transitando con gracia y elegancia los más variados géneros musicales: siempre con un pie en el rock y otro en la bossa nova, hizo música disco, dio un batacazo mundial con el hit "Lança-Perfume" e introdujo con *Bossa'n roll* el formato acústico en Brasil. Ahora acaba de editar un disco con extraordinarias versiones de canciones de los Beatles. De gira por Punta del Este, y antes de tocar en Buenos Aires en noviembre, Rita Lee habló con **Radar** de todo un poco, incluido el largo camino que la llevó de las veredas del Copacabana a sus imitaciones de Gal Costa.

POR VIOLETA WEINSCHELBAUM

Rita Lee, la de los ojos brasileños de lechuza. Como una Atenea lusitana, su presencia es absolutamente imponente, y siempre lo fue. Ya en la década del 60, en tiempos de gestación del tropicalismo, Rita Lee Jones, entonces miembro del irreverente grupo Los Mutantes, ocupaba un lugar central en la escena musical brasileña. En un país tan federal como Brasil, no es vano decir que Rita es paulistana y que, por lo tanto, actuó siempre como el contrapunto complementario de la gran fuerza proveniente de Bahía, la de Caetano Veloso, Gilberto Gil, Gal Costa y Tom Zé.

Con Los Mutantes, estuvo presente en algunos de los momentos claves, polémicos y a la vez consagratorios, de la tropicalia. El grupo acompañó, en 1968, a Caetano Veloso en un festival de la TV Globo cantando "É proibido proibir", canción que partía de los slogans de Mayo del '68 Francés y que fue un punto de inflexión del movimiento y, por lo tanto, de la cultura brasileña.

Uno de los rasgos distintivos del tropicalismo –del que, curiosamente, Rita se reconoce por momentos hija y por otros gestora– es un trabajo de recuperación y reelaboración de lo popular; una apertura hacia el afuera –en la línea ya trazada 40 años antes por los poetas modernistas brasileños– y la incorporación de sus frutos en la creación musical. El tropicalismo promovía una actitud vital, antiprovinciana, enemiga de cualquier preconcepto. Nada podría definir mejor a Rita Lee.

Si tuviésemos que escribir la historia de la carrera de Rita Lee sería difícil distinguir entre la senda principal y sus desvíos. No se lee el trazado estratégico y direccional de un recorrido sino una sucesión de experiencias casi anímicas. Rita Lee, ante todo, se divierte y prueba. Transitó muchísimos géneros musicales, todos con gracia y soltura; siempre con un pie firme en el rock y otro en la bossa nova, hizo música disco (en *Banho de espuma*), introdujo con su Bossa'n roll el formato acústico en Brasil, cantó como telonera de los Rolling Stones (en Río de Janeiro, en 1995) y, hace un año, grabó un disco con versiones propias de canciones de los Beatles cuya edición argentina –*Bossa'n Beatles*– acaba de ser lanzada.

El sábado pasado, rememorando la época de esplendor de los casinos de Río y haciendo una vez más una relectura de la figura de Carmen Miranda, Rita Lee cantó en Punta del Este, en el Hotel Casino Conrad. Hizo una versión breve del show que lleva de gira y con el que vendrá a Buenos Aires en noviembre. Un show extraordinario que pasa por antiguos éxitos de Los Mutantes, hits mundialmente difundidos como "Lança-Perfume" y, por supuesto, algunas de sus interpretaciones de los Beatles.

Entre la prueba de sonido y el show, entre el perchero lleno como si el vestuario no estuviese aún definido y el espejo, en su camarín, conversamos.

Usted es una mujer que construye una estética a partir de la diversidad, tanto desde el punto de vista musical como en las elecciones de su vida: tuvo un programa de radio, hizo bolos en cine y en telenovelas, escribió cuentos infantiles, a veces incluso toca en fiestas, como DJ.



Fue tropicalista, baladista, rockera, hizo bossa nova y música disco.

–Eso tiene mucho que ver con el tropicalismo. Soy hija de inmigrantes, de padre norteamericano y madre italiana, y descubrí mi *brasilidad* en el tropicalismo, con Caetano, Gil, Tom Zé. Ellos me presentaron un Brasil que no tenía fronteras, en el cual todo valía. Entonces asumí ese lado variado y por eso me gusta aventurarme por otros ríos. Es como un juego, no es nada serio, pero esos ríos alternativos me inspiran para desembocar en el mar de la música. Yo no tengo pudor de cantar nada, rock pesado, heavy metal, cualquier cosa. Me gusta todo, me gusta experimentar.

En ese sentido, ¿cuál es su relación con la experimentación? ¿La siente sólo como un juego creativo o la vive como una obligación, como un mandato?

–Creo que tiene más que ver con estar vivo. De ahí que yo haya probado, por ejemplo, todas las drogas, pasado por todos los estilos. No se puede ser una misma persona todo el tiempo; yo, al menos, no lo logro.

Conocer todos los caminos para poder elegir...

–Exactamente. O si no, para no elegir ninguno. Así uno es libre. Pero el problema es que en Brasil me cobran caro el hecho de que yo me haya aventurado por otros mares musicales. La crítica musical brasileña es terrible conmigo.

¿Y usted sufre o ya está acostumbrada y lo asume como parte de los riesgos?

–Hoy ya me cago en ellos, pero hubo una época en la que sufrí mucho. Decía "¡Me odian! ¿Por qué?" y siempre recurría a la salida fácil: "Es sólo porque soy mujer".

¿Le parece interesante poner énfasis en el hecho de ser mujer?

–Para mí es muy importante. Creo que es un *up grade* que tenemos en la vida. El mundo femenino, la existencia femenina, es mucho mayor, más completa y compleja, mucho más mágica. Yo siempre hablé de esto, hablo abiertamente de la menstruación, de la menopausia. Porque hasta hace un tiempo la mujer era sólo la musa... Ahora ya no.

El lado físico de la feminidad era tabú.

–Sí, además ahora predominan las mujeres brasileras que son puras tetas, culo y siliconas. Por eso me gustan mucho las opositoras: Marisa Monte, Cássia Eller, Zélia Duncan, Adriana Calcanhoto, Fernanda Abreu. Son todas *band leaders*, compositoras que no necesitan mostrarse físicamente de esa forma. Ahora, por fin siento que ya no estoy sola. Pasé mucho tiempo sola en otras épocas: era la única figura femenina que componía y que puteaba un poco. Ahora están estas chiquitas a las que yo siento como si fuesen mis nietas, sobrinas o hijas. Es maravilloso.

En algún momento usted tuvo el proyecto de armar una banda exclusivamente de mujeres.

–Sí, pero no era una banda exactamente. La idea que teníamos partía de un tema de Raúl Seixas que se llama "O rock das aranhas", araña tomado en el sentido de nuestra araña (*y se señala entre las piernas*). Nosotros queríamos hacer "O rock das aranhas" con Paula Toller, Zélia Duncan y Cássia Eller (que ya había aceptado); queríamos montar una banda con chicos tocando y también con nosotras para poder compartir los shows. Brasil está muy difícil, no hay plata, entonces me parece que un show con muchas personas, además de ser generoso con el público, es gracioso y más fácil para nosotras. Pensábamos en llamar a Wanderléia, a Elza Soares. Juntar a varias mujeres locas y maravillosas y tener siempre invitadas. Pero hasta ahora no pudimos.

¿Cómo piensa usted el disco de los Beatles? ¿Cree que conceptualmente es un disco tropicalista?

–Sí, lo es. Tiene que ver con aquella época. Era la época de la bossa nova, de Brigitte Bardot en Buzios cantando bossa nova y de novia con un brasilero. Mientras grababa, recordé mucho aquella película en blanco y negro, *Help*, con las veredas de Copacabana. Nosotros (los tropicalistas, Los Mutantes) estuvimos influenciadísimos por los Beatles. Escuchábamos su sonido y decíamos "¿Qué es eso? No sé, pero tratemos de construirlo en casa". Este disco tiene mucho de ese espíritu, pero con un enfoque que a mí me parece más maduro. El ritmo brasilero que a mí más me gusta es la bossa nova: Nara Leao, Astrud, y en este disco yo las imito mucho.

Pero este disco no es sólo de bossa...

–Es cierto, tiene un baiao, un forrosito, tiene un samba-rock y algunas otras cositas.

En el momento de hacer los arreglos para las canciones de los Beatles, ¿ustedes trabajaron con una idea previa (hacer una bossa, hacer un baiao) o los ritmos fueron surgiendo a medida que avanzaban?

–La única idea previa era "brasucar". Después, sólo quisimos incluir algunos elementos musicales brasileños. Era una experiencia que yo había empezado en *Bossa'n'roll*: hice eso con los Stones, con





The Police, mezclé todo y lo *bossanové*. Cuando surgió lo de los Beatles pensé en retomar esa idea porque me parecía que varios artistas del planeta habían grabado canciones de los Beatles pero que nadie lo había hecho con sonido brasilero.

Caetano, sin embargo, tiene cuatro canciones de los Beatles grabadas.

–Sí, es cierto, y me interesan muchísimo porque son medio abrasileradas.

¿Por qué son diferentes las versiones del cd brasileño y el argentino? Los nombres son diferentes (*Aquí, ali, em qualquer lugar* en Brasil, *Bossa'n Beatles* en la Argentina), el orden de los temas varía...

–Siempre fueron pensados así, como un disco para Brasil y otro para afuera. El tema es que yo había escrito varias versiones en portugués de muchas canciones y me las prohibieron. Tenía "She's Leaving Home", "Strawberry Fields", un montón que no pude lanzar.

¿Y las canta en los shows aunque estén prohibidas?

–A veces hago una, otras otra, no puedo cantarlas todas. Ése fue el lado que más me dolió de este disco. Porque me parecía que para abrasilerar realmente a los Beatles, tenía que usar un lenguaje coloquial, malas palabras, y a los dueños de los derechos les pareció que eso desvirtuaba las canciones, que era un modo de faltarles el respeto. Y no era eso: era el homenaje de una brasilera loca. Pero no logré que lo entendieran. Grabamos muchísimo, tenemos material como para lanzar cinco discos más de los Beatles.

En su obra la idea de homenaje es recurrente. ¿Se trata de un gesto de reconocimiento o piensa que un artista se define a sí mismo, también, a partir de esas declaraciones?

–Las dos cosas. No sé. Ahora, por ejemplo, Gil, en su nuevo disco, *Kaya N'Gan Daya*, está haciendo una relectura de Bob Marley. Es un disco precioso. Siento que los tropicalistas siguen releyendo y son, aún hoy, la vanguardia de Brasil. Los sesentones están a todo vapor.

¿Cree que es interesante crear en contra de algo, o de alguien, crear un enemigo artístico?

–Musicalmente no. Mi lado de contra es más bien político. Respeto a todos los artistas brasileros, aunque hay algunas nuevas ondas que no me gustan, como esas chiquitas medio clonadas que imitan a Britney Spears. Pero aun así me parece que su función en el mundo es bonita y muy diferente de la nuestra. Let it be, ¿no? No me preocupan, simplemente no las escucho. Estoy todo el tiempo con el control remoto en la mano dispuesta a cambiar en cualquier momento. ¡Pero hay que dejar vivir! Cuando alguien empieza a tener éxito la crítica brasilera lo destruye y al pueblo le sigue gustando. Yo me quedo del lado del pueblo. Si le hace bien al pueblo, ¡genial! Es lógico.

"Ahora predominan las mujeres brasileras que son puras tetas, culo y siliconas. Por eso me gustan mucho las opositoras como Marisa Monte, Cássia Eller, Zélia Duncan, Adriana Calcanhoto y Fernanda Abreu. Con ellas, por fin siento que ya no estoy sola. Durante mucho tiempo era la única figura femenina que componía y que puteaba un poco. Ahora están estas chiquitas a las que yo siento como si fuesen mis nietas, sobrinas o hijas. Es maravilloso."

En los shows, ¿juega con las letras? ¿Las cambia?

–*(Se ríe como si la hubieran pescado in fraganti.)* Sí, me meto con las letras, según el lugar en el que estoy, hago jueguitos. Acá, como estamos en un casino, tengo ganas de meterme con el tema del juego. No entiendo por qué en Brasil no está permitido. No existe.

¿Le gusta el juego?

–A mí no, pero me parece que abriría muchas fuentes de trabajo. Necesitamos trabajo: habría músicos contratados, mozos, mucha gente. Tuvimos una época de oro de los casinos en Brasil, en los años '50, con Carmen Miranda en el Casino da Urca, en Río. Era un lindo glamour. Ahora veo que los brasileros vienen todos acá con su plata. Y allá es medio hipócrita porque junto con el "¡No! ¡no puede ser!" hay bingos, quiniela, esos juegos de apuestas que, en definitiva, son lo mismo. Creo que voy a hacer un discursito por ese lado.

¿Fue importante para su formación el hecho de ser paulista y vivir en una metrópoli? Allí, la cultura norteamericana y el rock llegaban antes que a otros lugares de Brasil, ¿verdad?

–Es verdad y eso que en San Pablo ya llegaba atrasada. El hecho de ser hija de una metrópoli seguramente me influenció, sobre todo porque San Pablo es el lugar con menos *brasilidad* en todo Brasil. Al mismo tiempo, tiene una generosidad de razas mucho mayor que cualquier otra ciudad. Hay de todo: barrios, sindicatos

de varias razas y todas se llevan bien. Entonces, está ese lado de la metrópoli de San Pablo que me encanta y el otro, el feucho: pocas ciudades son tan feas. El barrio El Dorado, por ejemplo, representaba el sueño del tipo que estaba en el campo queriendo triunfar en la vida y se iba a San Pablo buscando la realización de su sueño. Hoy, ese mismo tipo va a San Pablo y tiene que dormir debajo de un puente. La ciudad está saturada, triste, fea.

¿Usted vive allí todavía?

–Sí, siempre viví en San Pablo. Cuando viajo a Río, a Ceará, al sur, me gusta ver la *brasilidad*. Yo siento una cosa más europea. El hecho de ser hija de inmigrantes me da la sensación de ser turista en Brasil. Nunca quise hacer carrera afuera, ni siquiera cuando "Lança-Perfume" hizo furor en Francia. Lo mío está en Brasil. Descubro Brasil todo el tiempo, y ese dinamismo proviene del tropicalismo. Desde aquella época exploro las maravillas que tiene Brasil, lo veo de un modo que otros no ven. Nunca hablo mal de él. Puedo criticar alguna cosa de la política o la economía pero su geografía, sus riquezas, su variedad de frutas, sus acentos, me encantan. Creo que tendríamos que abrirnos más hacia América del Sur; me parece una locura que seamos tan poco unidos. Nuestra historia es muy parecida: las dictaduras, somos los primitos pobres de los norteamericanos, ese "présteme una platita". Me parece que estamos perdiendo el tiempo: la Argentina peleando por la Argentina, Brasil peleando por Brasil, en vez de avanzar juntos. Deberíamos poder decir: "¿Sabés qué? ¡Tenemos el Mercosur! ¡Andate!". Me parece que tenemos muchas posibilidades. Yo creía que después del 11 de septiembre el mundo iba a mirarnos a nosotros. Sin embargo, los norteamericanos se aislaron todavía más. No debería decir estas cosas porque tengo sangre norteamericana, pero la verdad es que son insoportables.

Los brasileros tienen una suerte de nacionalismo (en el mejor sentido) que en la Argentina, por ejemplo, no existe. Ustedes hacen siempre una defensa de la brasilidad.

–Sí, claro, ¡si es que lo necesitamos! Me asombra muchísimo lo que decís porque a mí (yo nunca fui a la Argentina pero mi hermana vivió allá y tengo muchos amigos en Mendoza) el argentino siempre me pareció el más patriótico, el más campeón, el que tenía ese espíritu de defensa del país, del fútbol. Pero sos la segunda argentina que me dice eso.

Me parece que nosotros tenemos ese nacionalismo casi exclusivamente relacionado con el deporte.

–¿Será que ustedes reciben todavía más basura norteamericana que nosotros?

Puede ser.

–Ahora, es llamativo cómo los norteamericanos se incentivan a sí mismos. No dejan espacio para nadie; eso me da un poco de envidia. Caetano, por ejemplo, dice que no es nacionalista pero ¡claro que defiende Brasil! Lo bueno es apoyar la cultura propia sin tener fronteras. Y Caetano no es todavía más nacionalista porque es bahiano. Yo me muero de envidia, un día le dije que quería un ACM (Antônio Carlos Magalhaes, ex senador, gran defensor de Bahía) para San Pablo. Llegué a la locura de decir que quería alguien que defendiera San Pablo. Los bahianos son muy unidos: uno canta las canciones del otro, son los más unidos de Brasil. Ahora en la Argentina ustedes están penando mucho, incluso desde el punto de vista de la elegancia. Porque los argentinos son muy elegantes –en varios sentidos– pero ahora esa elegancia está muy sufrida. ■



LOVELY RITA

POR V.W.

Ver a Rita Lee probar sonido es como estar frente a un niño que juega. Rita, como los chicos, lo hace muy en serio, concentrada y divertida. Para calentar la voz, prueba unos compases de "Lança-Perfume", pide a la banda que la baje un tono y, tímida, canta previendo que no va a recordar bien la letra. Es que a pesar de que hace años que casi no la canta, ha decidido incorporarla en este show. "Sé que tuvo mucho éxito en América del Sur y me gusta ser generosa con el público", explica.

En ese mismo juego continuo dice algunas palabras en castellano, prueba el micrófono en francés (*un, deux, trois*), improvisa letras increíbles para algunas músicas de los Beatles y vocaliza, fiel al entorno, con las palabras "ruleta" y "baccarat".

Todas estas gracias y simpatías hicieron esperar un show animado y dinámico. Pero aun así cualquier expectativa termina siendo pobre frente a la histriónica presencia de Rita en el escenario.

El show es como su carrera: sinuoso. Abre con los Beatles, canta temas de todas las épocas, y vuelve a ellos. Una y otra vez. Elige cantar "I Wanna Hold Your Hand" con su delirante y prohibida letra en portugués y alterna versiones extraordinarias de "Alô, alô marciano" (canción que escribió para Elis Regina, la –en su opinión– mayor cantante brasileña de todos los tiempos) y "Agora só falta você" con importantes éxitos de los 60 y 70.

A Rita, que ya había probado el alcance del micrófono, le gusta bajar del escenario, pasear entre la gente y conversar. Para su sorpresa, estaba en la platea del Conrad Hebe Camargo, la conductora más importante de Brasil, la Mirtha Legrand vecina. Rita no sólo la presentó como su hermana menor (como guiño a un público mayoritariamente brasileño) sino que la invitó a compartir el micrófono y cantar y bailar con ella "Só com você". La escena, un poco ajena para el público argentino, fue comentada al día siguiente por todos los diarios de Brasil.

El momento en el que, calzándose una nariz de payaso, Rita empieza a cantar "Panis et circensis" parece casi un manifiesto. Esta canción, grabada por primera vez en 1969 en el disco *Tropicália* por Los Mutantes, representa con mucha claridad la búsqueda de aquella época, la mezcla. La utilización (aún errada) del latín del título es reveladora de una actitud. Cantar "Panis et circensis" hoy es confirmar un origen.

Probablemente uno de los picos más altos de la noche haya sido el tema inmediatamente anterior: "Baby", aquella canción de Caetano Veloso escrita para Gal Costa y grabada más tarde por Rita con Los Mutantes. Después de un brevísimo intervalo musical en el que desapareció, Rita volvió a escena cual Gal, con una inmensa peluca negra de rulos y una boa de plumas, dispuesta a reírse, como los chicos, de la bahiana o, mejor, como algunos grandes, con ella. La imitación para Lee es, sin dudas, una búsqueda estética y su fuente, también el tropicalismo. Rita copia los tics de Gal, se tira al piso, se mueve como ella y no hay modo de leer esa parodia más que como homenaje y reconocimiento cómplice de un camino común. Debajo de la boa, la remera dice "rebel", como si fuera necesario ponerle palabras a esos gestos. ■



COSAS DE VARONES

POR HERNÁN FERREIRÓS

CINE Y LITERATURA Montado sobre un género que prácticamente inventó (la *Lad-Lit*: literatura para y sobre tipos solteros de treinta y pico obsesionados con las mujeres, el fútbol y el rock), Nick Hornby logró hacer un best seller (y una película) de todo lo que escupe su procesador de textos. Un gran chico, el estreno reciente protagonizado por Hugh Grant, adapta no sin libertad su tercera novela y despierta algunos interrogantes urgentes. ¿Quién es Hornby: un sagaz antropólogo de la masculinidad contemporánea o un mero libretista de TV disfrazado de escritor? ¿Es Hugh Grant el sucesor de su homónimo Cary? ¿Hay alguna posibilidad de que esta película sea buena?

¿Y si *Elle*, *Cosmopolitan* y *Para Ti* hubieran tenido razón todo el tiempo? ¿Y si las únicas verdaderas preocupaciones de las mujeres solteras fueran la tersura del cutis, bajar de peso y encontrar al desconocido alto y de ojos azules que las librará de la carga de tener una carrera y cualquier otro problema que no sea satisfacerlo plenamente? ¿Y si fuera verdad que los hombres son apenas niños hipertrofiados, capaces de expresar sólo egoísmo y necesidad, imposibilitados genéticamente para comprender a las mujeres y estimulados nada más que por el fútbol, el número de muescas en la cabecera de su cama –las modelos valen doble– y la curiosidad que les provoca descubrir todas las variedades de cerveza? En los últimos años, estos interrogantes encontraron una rotunda respuesta afirmativa en un pequeño fenómeno editorial británico: la llamada *Chick-Lit*, literatura de chicas (chick = chica o "pollita" en las traducciones españolas), y su contrapartida o versión masculina, la *Lad-Lit* (lad = muchacho). A no confundirse: a pesar de las apariencias, estos subgéneros no son snobs, triviales o reaccionarios. Son pos; respectivamente: posfeminista o –si semejante cosa fuera posible– feminista irónico; y posmachista o machista con conciencia de sí. Al poner en boca de sus personajes lo peor del saber común, la reflexión más convencional acerca del género, la sexualidad y la vida urbana, la identificación resulta inevitable. La *Chick/Lad-Lit* aspira a interpelar directamente al lector contando situaciones tan estereotipadas que parecen tomadas de su propia vida. Como el horóscopo.

BOLUDA TOTAL

La versión femenina fue la primera en marcar un territorio. Bridget Jones, personaje de la novelista Helen Fielding, se convirtió en paladín de miles de inglesas mucho menos preocupadas por la construcción de una subjetividad femenina libre de los mandatos del patriarcado que por el tamaño y la consistencia de su culo. *El diario de Bridget Jones* y otras novelas similares encontraron un target específico: mujeres ABC1, de entre 25 y 35 años y educadas en los '80; es decir: oyeron hablar de las reivindicaciones políticas y sociales de los '60, pero no las pueden tomar en serio. Cualquier forma de compromiso que exceda la cita semanal con "Friends" les es ajeno.

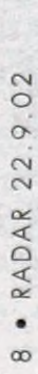
Por su tono humorístico y agridulce, la impudicia con la que exhibe idiosincrasias particulares para seducir a su nicho –como la consolación psicológica por un atracón de torta o la atracción que sienten muchas mujeres por los hombres que las maltratan, por ejemplo– y la liviandad de los conflictos –angustia existencial adolescente + insatisfacción laboral + insatisfacción amorosa–, son la versión literaria de la sitcom. De hecho, el personaje Bridget Jones fue imaginado para ser la protagonista de una telecomedia que nunca obtuvo luz verde en la TV británica. Como sus recursos son cuasi televisivos, es natural que los títulos más exitosos del rubro hayan encontrado con extrema facilidad su camino a la pantalla chica y grande.

HOLA, MACHO

La *Lad-Lit* tiene el mismo aparato conceptual que la *Chick-Lit* –vino después porque las posfeministas, ni lerdas ni perezosas, rápidamente bautizaron el rubro y empezaron a publicar antologías– pero aplicado al sexo masculino. El prohombre del género es Nick Hornby, 45 años, novelista londinense, hincha enfermo del Arsenal, buen degustador del soul de Stax Records y autor de *Fiebre en las gradas* (1992), *Alta fidelidad* (1995), *Un gran chico* (1998) y *How to be good* (2001, aún sin traducción al español). Exceptuando el último texto –que es relativamente nuevo y aún no terminó de explotar su potencial editorial–, todas las novelas de Hornby se convirtieron en películas, cada vez de mayor éxito, cada vez más *mainstream*.

Las dos primeras novelas lo hicieron el vocero oficial de una generación de hombres que se cansó de pedir perdón por hacer del fútbol y el rock la razón de su vida y no entender qué demonios quieren las mujeres. *Fiebre en las gradas*, acaso la mejor, es una combinación original de autobiografía, diario íntimo, crónica deportiva y ficción: siguiendo la cronología de los últimos treinta años de fracasos deportivos del Arsenal –el equipo perdedor del norte de Londres–, se intenta entender, descifrar, iluminar la existencia del narrador. El fútbol no es una metáfora de la vida: es —literalmente– la vida de quien habla en el libro. Su relación con su padre, con las mujeres, con los amigos: todo puede explicarse por el resultado de un partido. Al menos hasta que, en una vuelta menottista, el narrador llega a aceptar que se trata sólo de un juego. La pasión que transmite Hornby y su conocimiento del fútbol inglés hizo que esta novela fuera de lectura obligatoria no sólo entre los fans del Arsenal, sino también entre los jugadores. La versión cinematográfica, un telefilm de la BBC adaptado por el autor –la única adaptación que hizo de su trabajo–, no reproduce los hallazgos formales y el grado de obsesión del libro. A pesar de algunos buenos diálogos y actuaciones, se trata una película sin mayor atractivo.

En el siguiente libro, la novela *Alta fidelidad*, Hornby reemplaza los partidos de fútbol por los discos. En lugar de ser un fanático obsesivo, el narrador es un coleccionista obsesivo que intenta entender, descifrar, iluminar su existencia –y, sobre todo, sus fracasos amorosos– a través de su colección de vinilos. Aunque el perpetuo desfile de listas de mejores discos de soul, mejores canciones para un funeral o mejores caras B de singles indudablemente cautivó a los entusiastas de la música pop, fueron en realidad los lamentos autocompasivos y complacientes del narrador por su fracaso con las mujeres los que sedujeron a una legión de hombres semisensibles que alguna vez supieron tener el corazón destrozado y se atrevieron a llorar. Hornby hace un relato honesto del punto de vista masculino de una ruptura amorosa, que probablemente sea buena lectura investigativa para una mujer y es autobiografía para cualquier hombre. Pero no por la sutileza del texto sino más bien por lo contrario: Hornby habla de acontecimientos que nos pasaron a todos desde un punto de vista convencional, apenas describiendo –con, eso sí, buena atención al detalle– lo que le pasa por la cabeza. No queda más remedio que reconocerse. Hornby logra que conflictos estereotipados parezcan auténticos, comunes a todos y a la vez personales. La versión cinematográfica, adaptada por el actor John Cusack –que también protagoniza– y dirigida por Stephen Frears, lleva la acción de Inglaterra a Estados Unidos y de principios de los '90 al final de la década y no fracasa en el intento. Las trasmutaciones son correctas –menciones a The Beta Band en lugar de Richard & Linda Thompson, por ejemplo– y lo que falta no se extraña. Es la adaptación más lograda de las tres.



HUGH FIDELITY

Antes que nada, hay que aceptar que llegó el momento de decir en voz alta una verdad: ninguna película con Hugh Grant puede ser completamente mala. No hay un actor de comedias en el mundo anglófono que diga los textos mejor que él. Bastan su tono, su dicción entre aristocrática y dubitativa, para que todo parezca mucho más ingenioso de lo que en verdad es. No importa si hizo el mismo papel demasiadas veces (aunque con matices, hay que admitir que en *Bridget Jones* era peor que en *Cuatro bodas y un funeral*). Después de todo, lo mismo puede decirse de Cary Grant, Jimmy Stewart y muchos otros indiscutidos, y hoy nadie se queja. Como ellos, Hugh siempre cumple, siempre le pone a su papel un plus común a todas sus apariciones, que es lo que uno va a buscar y que, evidentemente, no está en los textos. La coincidencia de patronímicos no es mera coincidencia. Hugh es el único actor de hoy que puede competir con el carisma, la elegancia y la inteligencia para el humor de Cary Grant. Sin embargo, al leer *Un gran chico*, la suya no es la cara que inmediatamente imaginamos para representar a Will, el protagonista. Después de ver la película, imposible imaginar otro.

Como todos los personajes de Hornby, Will es un chico que se negó a crecer. Tiene 36 años, es soltero y todavía hace cosas de niño. No tiene una obsesión adolescente como el fútbol o los discos. Simplemente no trabaja, vive cómodamente de una herencia paterna. Su día consiste en llenar fragmentos de tiempo: leer revistas de moda, ver tele, ir a la peluquería a que le desordenen cuidadosamente el pelo, salir con chicas, dejarlas en el momento en que la cosa se complica... Cuando esta rutina amorosa empieza a fallar, descubre un grupo demográfico al que puede seducir sin mayor dificultad y sin mayor compromiso: las madres solteras, mujeres heridas, debilitadas por su vida y deseosas de conocer a un hombre que las cobije y sea una figura positiva para sus hijos. Will se inventa un vástago –compra una sillita para su coche deportivo– y empieza a frecuentar grupos de padres solteros para levantarse a las mamis. Así conoce a Marcus, el hijo de doce años de una hippie vegetariana que canta canciones de Roberta Flack con los ojos cerrados. La vida de Marcus no es fácil: su madre es una suicida en potencia, y gracias a sus curiosos hábitos es rigurosamente victimizado en la escuela. Will es la persona indicada para enseñarle a Marcus cómo ser un chico *cool* y Marcus puede enseñarle a Will cómo comportarse con responsabilidad. Así ambos actuarán como gente de su edad.

Ya antes de filmarse, la novela de Hornby era una *buddy-movie*, esas películas en las que dos diferentes –un negro y un racista, un machista y un gay, etc.– se ven obligados a trabajar en equipo. Es más: el texto funciona mejor como guión que como novela; no hay gasto en recursos infilmables como un esfuerzo complejo de escritura, cruces de géneros literarios, discurso indirecto libre, monólogo interior, etc. Tras escribir dos novelas traducidas al cine, Hornby escribió un libro para vender al cine. Esto no quiere decir que sea una lectura menos entretenida. Todo lo contrario: avanza rápidamente hacia adelante, sin detenerse ni reflexionar demasiado en el camino. Como siempre, sus protagonistas, personajes inteligentes sin cultura, pueden decir o pensar cosas que nos hacen sonreír y reconocernos, aunque menos que en otras ocasiones.

Curiosamente, la película de los hermanos Chris y Paul Weitz –los directores de las *American Pie*– recorta todo aquello por lo que alguien iría a ver una película basada en un libro de Hornby: una multitud de referencias musicales y reflexiones ingeniosas que dan justo en el blanco sobre la vida de los solteros de alrededor de treinta. Lo primero brilla por su ausencia; de hecho, eligieron ignorar la referencia del título original –*About a boy*, que citaba el tema "About a Girl" de Nirvana– y la música de Kurt Cobain jamás se escucha –la novela dedica bastante tinta a las tragedias paralelas de Cobain y Lady Di–. Curiosamente, tampoco se escucha la música del artista convocado para la banda sonora: Badly Drawn Boy, una elección extraña que, se supone, tendería a cautivar a los iniciados en los misterios de la música indie. Sin embargo, la película no tiene nada más que un par de canciones para ofrecerles. Tampoco está todo jugado al humor. No es una película disparatada ni tremendamente hilarante. Más bien se centra en la relación emotiva entre un adulto de ética dudosa pero querible y un niño extraño, el que encarna el actor Nicholas Hoult, cuyas cejas arqueadas le dan un llamativo aire al Sr. Spock. Si uno elige ignorar la regla que dice que todo actor infantil es detestable y boicotea la película en la que aparece, el film de los hermanos Weitz logra sobrevivir, pese a que hay demasiadas escenas que suenan muy falsas. Su virtud es una comicidad ligera, amable, apoyada exclusivamente en el talento de Hugh Grant y la excelente Toni Colette, la madre hippie de Marcus. Pero todo el tiempo uno espera que Grant diga más cosas graciosas y aproveche mejor su don para la comedia. Lo cierto es que el guión de los Weitz no se lo permite, y hay un límite para lo que un actor puede hacer con un texto. Aunque sea Hugh Grant. R

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Hamlet

Por primera vez la pieza clásica de William Shakespeare se representa totalmente en inglés, aunque con subtítulos en castellano, para que nadie se pierda la posibilidad de disfrutarla. Ambientada en los años 50, con dirección y adaptación de Pico Giménez Zapiola y actuaciones de James Murray (Hamlet) y Soledad Galarse (Ofelia), las funciones se extenderán sólo hasta el 28 de septiembre. *Los jueves, viernes y sábados a las 20.30 en el B.A.C, Suipacha 1333. Entradas: $ 8 los jueves y $10 viernes y sábados. Reservas al 4393-6941.*

Amoratado

Con libro y dirección de Marcelo Peralta, el drama poético de teatro de títeres para adultos comenzó su segunda temporada. Los títeres, en manos de los marionetistas del Grupo Harapo, encarnan los diferentes rostros del amor, la ilusión, la mezquindad, el sexo, la violencia y la autoafirmación. Un espectáculo exquisito e inquietante. *Los sábados de septiembre y octubre a las 22.30 en Liberarte, Sarmiento 1555. Entrada: $5*

música



RADAR RECOMIENDA

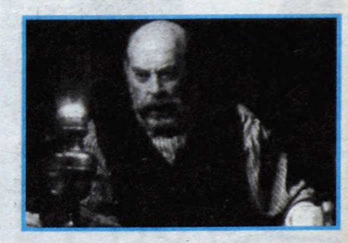
A Rush of Blood to the Head

De todas las bandas post-Radiohead que tomaron de los ahora "experimentales" ingleses las melodías y las baladas melancólicas, Coldplay es una de las que muestra mayor consistencia. La voz de Chris Martin, con matices y lejos de falsetes exagerados, por fin logra conmover, y canciones como "Politik" demuestran que "Yellow", aquel bello hit del cd anterior (*Parachutes*), no fue una casualidad. Quizá sean conservadores, pero a la manera de Starsailor y Travis: por encima de la media, ideales para acompañar atardeceres primaverales.

Behind de Music

Las cosas no están como para gastar en importados, pero siempre hay formas alternativas de hacerse con esos discos que se esfumaron junto con el uno a uno. El que recomendamos es el último de una banda sueca, Soundtrack of our Lives: opción ideal para entusiastas de rock y psicodelia de los '60. Con convicción, energía y una actitud que les permite tomar cositas de prestado sin prejuicios, la banda consigue grandes canciones como "Never more" y "Sister Surround".

video



RADAR RECOMIENDA

A la izquierda del padre

Sorprendente debut en cine de Luiz Fernando Carvalho, que había dirigido para la pantalla chica la exitosísima telenovela brasileña *El rey del ganado*. Con una particular estética y un estilo inquietante y poético, su ópera prima cuenta la historia de André, un joven que abandona a su familia escapando de la disciplina de su padre, la equívoca ternura de su madre y la pasión que le despierta su hermana. Sin embargo, después de una tormentosa temporada fuera de casa, André vuelve. Y cuando se descubre lo que realmente siente por su hermana, los cimientos de la familia se desmoronan. Una película única, de visión imprescindible.

Innocence

El director australiano Paul Cox explora la posibilidad de enamorarse en la edad madura: el profesor de música Andreas (Charles Tingwell) descubre que Claire (Julia Blake), una mujer con la que cincuenta años antes tuvo un romance, vive en su misma ciudad. Ella está casada, pero aceptará reencontrarse con su viejo amor para vivir una relación tan intensa como la que la sacudió en su juventud.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1. **Las obras de ayer**
Les Luthiers
Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125
2. **Cantando bajo la deuda**
con Nito Artaza y Moria Casán
Metropolitan 1, Corrientes 1343
3. **Son Amores**
con Mariano Martínez y Nicolás Cabré
Opera, Corrientes 860
4. **Candombe Nacional**
con Enrique Pinti
Maipo, Esmeralda 443
5. **El violinista sobre el tejado**
con Pepe Soriano y Rita Cortese
Broadway, Corrientes 1155

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Un mundo diferente**
Diego Torres
(B.M.G.)
2. **Vengo del placard de otro**
Divididos
(B.M.G.)
3. **Revolución de amor**
Maná
(Warner)
4. **Bossa'n' Beatles**
Rita Lee
(B.M.G.)
5. **By the Way**
Red Hot Chilli Peppers
(Warner)

Fuente: Musimundo, Avenida de Mayo y Florida y suc.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **La vuelta al nido**
de Leopoldo Torres Ríos
con José Gola y Amelia Bence
2. **Gerónima**
de Raúl Tosso
con Luisa Calcumil y Patricio Contreras
3. **M. el Vampiro**
de Fritz Lang
con Peter Lorre y Ellen Widman
4. **Hermano**
de Takeshi Kitano
con Takeshi Kitano y Omar Epps
5. **Rosaura a las diez**
de Mario Soffici
con Juan Verdaguer y Susana Campos

Fuente: La Videoteca de Liberarte, Corrientes 1555

Hoy recomienda el elenco de *Cajas chinas*, obra realizada por el Grupo Blurum que se presenta todos los viernes a las 21 en el Teatro *El Doble* (Aráoz 727). Reservas al 4855-2656. Entrada $ 6.-



Martín Paladino
Actor de *Cajas chinas*

Mujeres soñaban caballos pone en escena una habitación estrecha, claustrofóbica, en la que se viven momentos de suma tensión; cruces de miradas, sospechas y silencios incómodos invaden a la platea desde que los espectadores entran hasta el final. El eje central de la obra es la incomunicación, que lleva a los personajes a una intensa violencia corporal y un desenlace desesperado y trágico. También hay lugar para el humor ácido en esta reunión familiar, tan necesario para liberar la tensión contenida. La obra tiene la impronta singular, inquietante, de Daniel Veronese, su autor y director.



Pablo Di Croce
Actor de *Cajas chinas*

Recomiendo las voces que me acompañan desde chico: Serrat ("Material sensible"), ese poeta español que, como dice Sabina, "cuando canta le late el corazón en la garganta"; Silvio Rodríguez ("Rabo de nube"), por ser un cantante y compositor comprometido con la realidad sudamericana; y Jaime Ross ("Volumen 1"), puro candombe uruguayo, cuya poesía rioplatense aporta una bocanada de aire fresco a esta realidad tan agobiante. Entre los nacionales destaco a León Gieco, la Negra Sosa y Juan Carlos Baglietto ("Quince años").



Pablo Iglesias
Autor y director de *Cajas chinas*

Elijo *Ciudad de Angeles* de Robert Altman, basada en nueve cuentos y un poema de Raymond Carver. El director se tomó la libertad de entrelazar personajes y mezclar historias para plasmar con gran fidelidad el mundo carveriano y mostrar cómo la naturaleza arbitraria de la suerte afecta la configuración de los seres y las cosas. Muchas veces el cine encuentra maneras inesperadas de "traducir" materiales literarios: en este caso, la combinación de un gran escritor y un gran director de cine nos ha deparado una síntesis perfecta.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

salí

cine



RADAR RECOMIENDA

Matanza
Cuatro directores (Rubén Delgado, Nicolás Batlle, Sebastián Menéndez y Emiliano Penelas: el grupo Primero de Mayo) filmaron los inicios del movimiento piquetero en un barrio de La Matanza. Con la historia de una familia desempleada que se une a la Corriente Clasista y Combativa y testimonios de Jorge Alderete (desconocido para los medios en el momento de la filmación), el documental tiene gran valor testimonial y relata las hazañas de hombres y mujeres excluidos y en lucha.
A las 14.30, 18 y 22.30 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046.

Reencuentro con Víctor Erice
Autor de una obra tan escasa como rigurosa, Erice es uno de los más exigentes cineastas españoles. Fue crítico en la revista *Nuestro cine*, donde su papel fundamental fue descubrir, en la sombría España franquista, la posibilidad de un cine distinto. Hoy se proyectará *El sur* (1982), y lunes y martes *El sol del membrillo* (1992), nunca estrenado comercialmente en la Argentina.
A las 14.30, 18 y 21 en la sala Leopoldo Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $3.

radio



RADAR RECOMIENDA

Gay Radio Bar
Como su nombre lo indica, un programa con formato de bar virtual para la comunidad gay. Acaban de inaugurar una sala de chat (se accede desde www.gayradiobar.com.ar) para participar y contactarse durante la emisión, última novedad que se suma a la acostumbrada mezcla de espectáculos, temas específicos de la comunidad, entrevistas y panelistas como Rafatano, Fernando Cava López, Hugo Pereyra y Fabián González. Con conducción de Roby Monseñor.
Los viernes y sábados a las 23 por FM Palermo 94.7

Portales del alma
La idea es compartir un espacio común para crecer y expresarse, reflexionando sobre temas que ayuden a expandirse. Se tratan temas como el reiki, la aromaterapia, el yoga, la comida natural, el feng shui, con el objetivo de utilizarlos como herramientas para mejorar la calidad de vida. Con conducción de Claudia Stigliano y Cecilia Aristía, participación de Diana Cóppola y producción de Miguel Angel Larocca.
Los jueves a las 19 por FM Patricios 95.5

televisión



RADAR RECOMIENDA

Gato encerrado
Programa especial para hinchas de la Academia. Una nueva emisión de la serie de documentales "Pasión y Misterio", dedicada a indagar en aquellos tristes 35 años que Racing Club de Avellaneda pasó sin poder conquistar el campeonato y todo lo que hicieron los hinchas para tratar de quebrar la racha (exorcismos y peregrinaciones incluidas). Con testimonios de, entre otros, Diego Fucks y Flavio Nardini, el hincha que encargó la estatua de Reinaldo "Mostaza" Merlo.
El martes a las 22 por Infinito.

Felicity, capítulo final
Nunca hubo demasiadas razones para ver *Felicity*, serie protagonizada por esa muchacha indecisa entre el chico rubio y el chico castaño. La última temporada llegó a su fin, pero los productores agregaron unos capítulos suplementarios y los guionistas tiraron la casa por la ventana. Convencida de que debió haber elegido a Noel y no a Ben, Felicity vuelve al pasado gracias a un pócima mágica y encuentra a todos los personajes que ya habían desaparecido de la serie, su pelo crespo y sus antiguas contradicciones. Y le dice a todo el mundo que viene del futuro. Diagnosticada a través de un test de Internet, la internan por loca. Noel muere en un incendio. ¿Continuará?
El lunes a las 21 por Sony.

LAS MÁS VISTAS

1. **Noches blancas** de Cristopher Nolan *con Al Pacino y Robin Williams*
2. **Señales** de M. Night Shyamalan *con Mel Gibson y Joachim Phoenix*
3. **Lugares comunes** de Adolfo Aristarain *con Federico Luppi y Arturo Puig*
4. **Mensajero en la oscuridad** de Mark Pellington *con Richard Gere*
5. **Camino a la perdición** de Sam Mendes *con Tom Hanks y Paul Newman*

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

SE ESCUCHA

1. **Radio 10** AM 710 *2.23*
2. **Mitre** AM 790 *2.19*
3. **La Red** AM 910 *0.72*
4. **Continental** AM 590 *0.70*
5. **Del Plata** AM 1030 *0.26*

** Emisoras más escuchadas en Capital. Fuente: Ibope.*

EL RATING MANDA

1. **Son amores** Canal 13 *28.8*
2. **Telenoche 13** Canal 13 *19.8*
3. **Mil millones** Canal 13 *14.4*
4. **El noticiero de Santo** Canal 13 *14.3*
5. **En síntesis** Canal 13 *11.6*

** Programas más vistos el lunes pasado en Canal 13. Fuente: Ibope.*

Hernán Muñoa
Actor de *Cajas chinas*

¡Sí! ¡Cine argentino y del bueno! Interesante: el cine nacional se está moviendo y ya tenemos estrenos casi todas las semanas. Vi *Sábado*, de Juan Villegas, en el Bafici de hace dos años, y desde entonces esperaba su estreno comercial. La historia: un sábado en la vida de cualquiera de nosotros. La película, que elude toda pretensión, da mucho más de lo que se espera de ella. Pero cuenta también con excelentes actuaciones y un humor inteligente. Villegas proyecta una placentera mirada sobre la cotidianidad más inmediata y profunda. Una película que vale la pena ver.



Gabriel Cabrera
Productor de *Cajas chinas*

Despertarse y comenzar la mañana no es una tarea fácil, pero a veces se la puede amenizar con un programa de radio que te ayude a meterte en la realidad sin demasiados sobresaltos. Es lo que sucede con *La mañana de Julio Lagos*, por Aspen 102.3, un programa con noticias, música, actualidad y reportajes interesantes, del que participan oyentes vía Internet que cuentan sus historias de argentinos en busca de horizontes nuevos y una vida digna. Buena parte de la información es difícil de tragar, pero el programa de Lagos logra que uno se levante con el ánimo un poco más arriba.

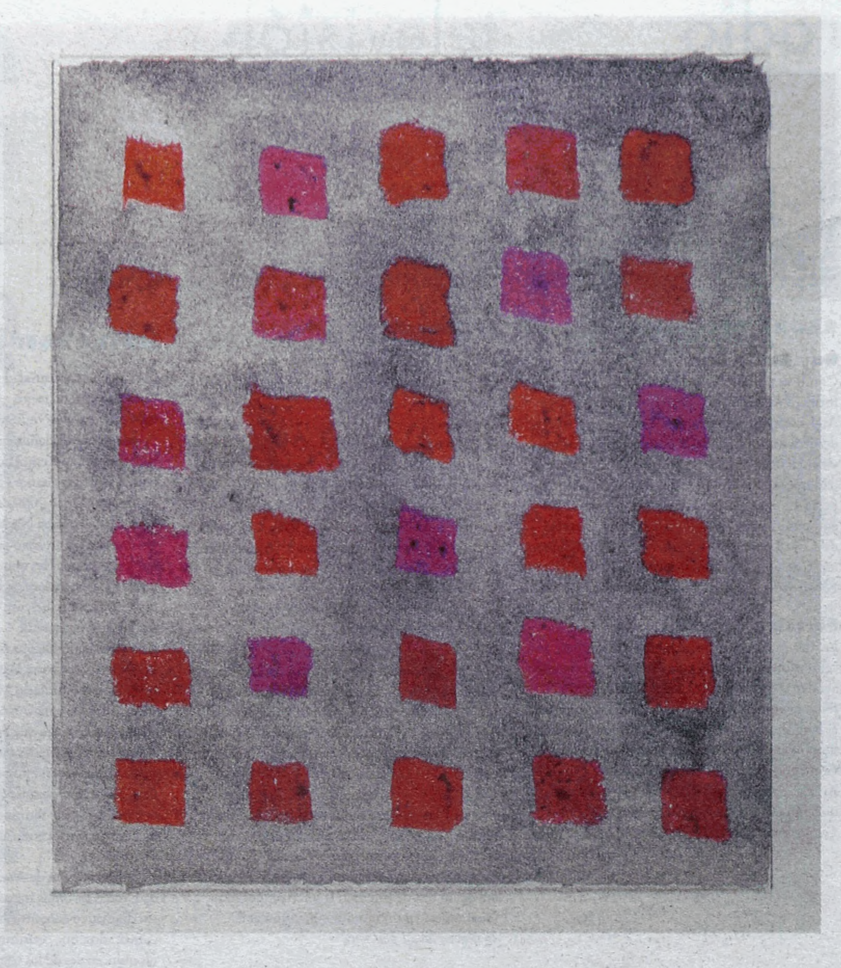


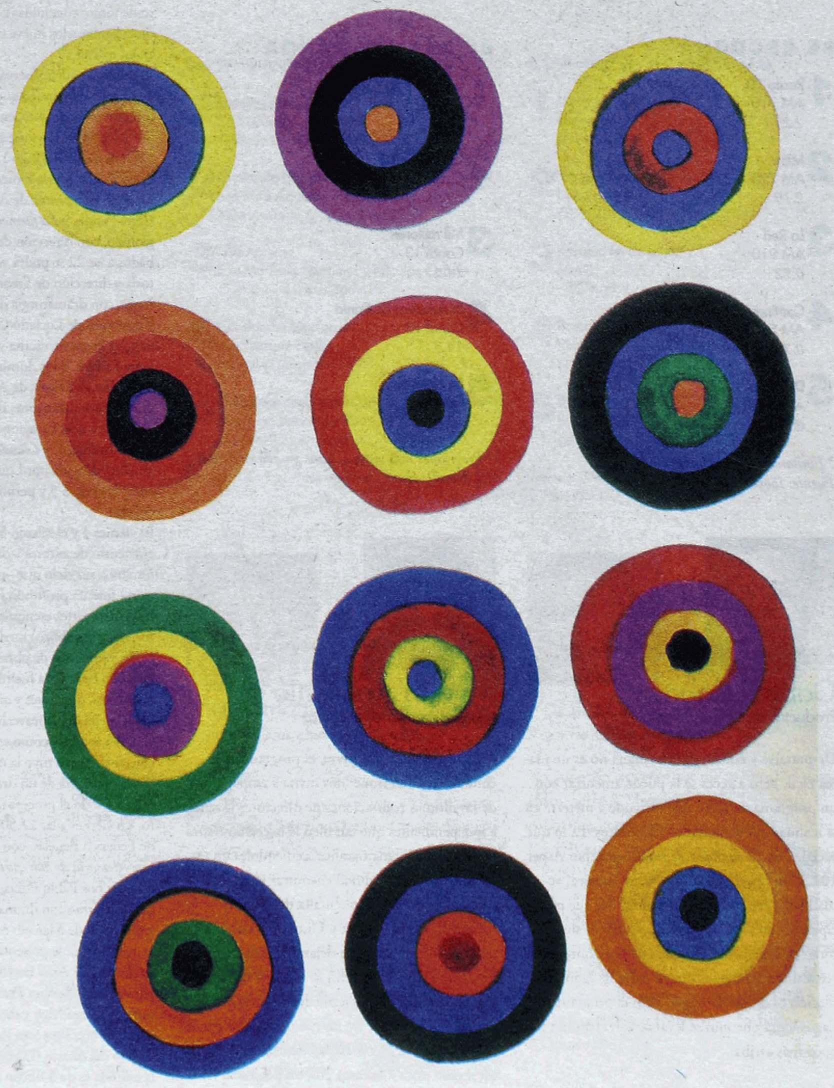
Marina Apollonio
Vestuarista de *Cajas chinas*

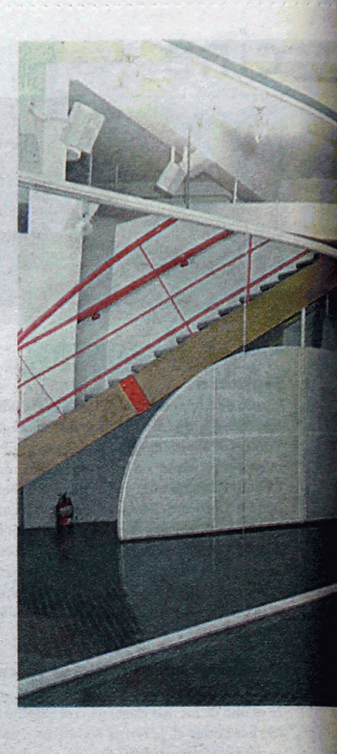
Me interesa *A cara de perro*, el programa que conduce Raúl Perrone: nos invita a empaparnos de las últimas realizaciones de directores jóvenes e independientes que tan bien le hacen a nuestra producción cinematográfica, cediéndoles un espacio que suele ser difícil encontrar (Canal à). También veo los documentales del History Channel, Animal Planet y Discovery: una buena dosis de información sin dejar de entretenernos. Lo mismo pasa con *Detrás de escena* y *Los pueblos y sus fiestas*, que también pueden verse por la pantalla de Canal à. De los canales de aire rescato a Lanata con *Detrás de las noticias* (América): ideal para irnos a la cama con un poco más de bronca de la que ya tenemos.

NUEVE PUENTES

Otra buena oportunidad para salir: se reeditan dos exitosos ciclos de teatro en Buenos Aires. Uno de ellos es *Nueve* y se realizará los viernes, sábados y domingos de septiembre y octubre; el otro es *Proyecto Puentes*, que empezará el próximo viernes 4 y tendrá lugar los viernes y sábados de octubre.
Nueve nació en el 2000 de la mano de Héctor Levy-Daniel e Isaac Nachman del teatro IFT. Originalmente era un ciclo para los fines de semana que programaba tres obras breves por día. Cada uno de los dramaturgos convocados propuso una obra y buscó un director. El ciclo comenzó a mediados de setiembre de ese año y concluyó, con gran éxito de público, a fines de noviembre.
En el 2001 repitieron la experiencia, pero esta vez Levy-Daniel y Marcelo Mangone llamaron a otros siete directores para completar el número; se convocó a autores para que llevaran sus textos y entre 120 piezas presentadas cada director eligió una de acuerdo con un criterio personal y afinidades estéticas. Las nueve obras se estrenaron a principios de octubre, y el ciclo terminó en los primeros días de diciembre, convocando aún más público que el año anterior.
La tercera edición de *Nueve* tiene una particularidad: todas las obras transcurren en un barco, espacio dramático consensuado por los nueve autores convocados, que constituyeron un taller con lecturas quincenales de los textos en proceso. El primero de junio, concluidas las nueve piezas, se procedió a llamar a los nueve directores que las pondrían en escena.
El público podrá observar los resultados a partir de este fin de semana, lo que queda de septiembre y durante todo octubre, en el Teatro IFT (Boulogne Sur Mer 549). Los viernes a las 21 se presentarán *Oh, this sea* de Rodrigo Hugo Amuchástegui, con dirección de María Florencia Bendersky; *La travesía de los esperpentos*, de Adriana Cursi, dirigida por Clara Pando, y *La farmacia marina* de Julián Gangiolillio, con dirección de Alejandro Giles. Los sábados a las 22 se podrá ver *Turning Point*, con autoría y dirección de Susana Torres Molina, *Esta es Italia*, con dramaturgia de Susana Gutiérrez Posse y dirección de Luciano Cáceres, y *Trama de la mosca y la araña*, escrita y dirigida por Héctor Levy-Daniel. Y los domingos a las 20 será el turno de *Tablas de Sangre*, de Ariel Barchilón, dirigida por Marcelo Mangone, de *Vida y muerte de las ballenas*, de Lucía Laragione (con dirección de Mónica Scandizzo), y *Clandestino*, de Mariana Trajtenberg, dirigida por Luis Roffman. El costo de la entrada es de $ 5 y permite acceder a las tres obras del día.
El viernes 4 y el sábado 5 de octubre se estrenará el encuentro de autores y directores Proyecto Puentes 2002, un ciclo que –también en su tercera edición– intenta profundizar la comunicación entre las cuatro partes esenciales del teatro (autor, director, actor y público) mediante la creación, el desarrollo y la puesta de obras breves.
Para ello cada obra fue trabajada en forma conjunta: actores, directores y autores participaron de un ida y vuelta que aprovechó la frescura de la improvisación actoral –como se hace en las creaciones colectivas– pero tuvo la cohesión dramática que le dio la presencia de un dramaturgo y un director durante todo el proceso de trabajo. En ese contexto, los viernes a las 22.30 se presentará *La secuela*, de Federico Penelas, con dirección de Javier Echaniz; *Memoria de alas quebradas*, de Laura Coton, dirigida por Pablo Ponce; y *Los ángeles se alimentan de pájaros*, con dramaturgia de Cristina Merelli y dirección de Marcelo Mangone. Y los sábados a la misma hora se presentará *Oratorio para un país en sombras* de Ariel Barchilon, dirigido por Rony Kesselman, y la obra *Ponme la mano aquí*, con autoría de Hugo Men y dirección de Manuel Gaspar. Este año Proyecto Puentes se realizará en el Teatro del Abasto (Humahuaca 3549). El costo de la entrada es de $ 8 (con acceso a las tres funciones), y hay precio especial para estudiantes ($ 5).







LA GEO

PLÁSTICA Entre la geometría dura
como de cámara, la muestra
Nacional de las Artes profund
catapultó a la escena internac
vía de la abstracción y expan

POR FABIÁN LEBENGLIK

Graciela Hasper genera con su pintura una sistematización y abstractización del mundo: tanto de las cosas como de la arquitectura, los interiores y exteriores, y hasta de la ciudad como gran objeto, proyección de una grilla geométrica, de una planta urbana. Pero la primera sistematización, por supuesto, se ejerce sobre la pintura misma, y más precisamente sobre la historia de la pintura abstracta y geométrica.

Nacida en Buenos Aires en 1966, Hasper, que borró limpiamente de su currículum su primera exposición, de 1989, acaso porque ya no se reconocía en ella, se lanzó de lleno al ruedo en 1990. Entre 1991 y 1993 formó parte del taller coordinado por Guillermo Kuitca en el marco de un programa de becas de la Fundación Antorchas. En 1993 ganó el primer premio de pintura en la Bienal de Arte Joven de la ciudad de Buenos Aires y el Premio Antonio Seguí de la Fundación Nuevo Mundo. A lo largo de los años noventa mostró su obra en el ICI, luego varias veces en el Centro Rojas, la galería Ruth Benzacar y el Museo Nacional de Bellas Artes, pero fue a mediados de la década cuando inició la ascendente carrera internacional que la llevaría a participar de una muestra colectiva en el Museo de las Américas de Washington –junto con los integrantes del primer taller de Kuitca– y de la exposición *Rational Twist*, organizada por el argentino Carlos Basualdo –co-curador de la actual *Documenta* de Kassel–, y a exponer en galerías muy prestigiosas de Nueva York (Annina Nosei, en 1997 y 1998) y San Pablo (Luisa Strina, en 1999).

Parte de este itinerario internacional se debe a la universalidad de la obra de Hasper, al

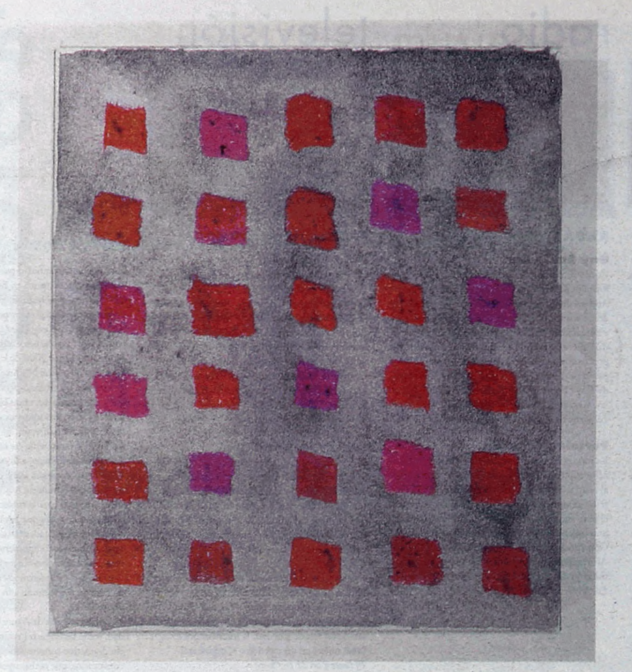
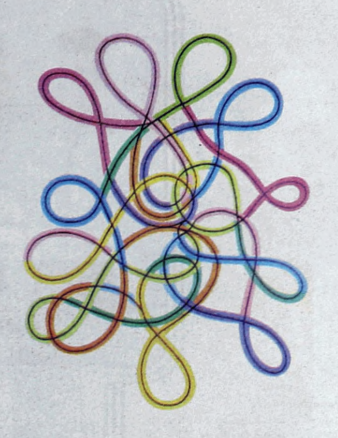




FOTO CECILIA SALAS



LA GEOMETRÍA DEL MUNDO

PLÁSTICA Entre la geometría dura y una sensibilidad íntima, como de cámara, la muestra de Graciela Hasper en el Fondo Nacional de las Artes profundiza el proyecto estético que la catapultó a la escena internacional: objetivar el mundo por la vía de la abstracción y expandir los límites de la pintura.

POR FABIÁN LEBENGLIK

Graciela Hasper genera con su pintura una sistematización y abstractización del mundo: tanto de las cosas como de la arquitectura, los interiores y exteriores, y hasta de la ciudad como gran objeto, proyección de una grilla geométrica, de una planta urbana. Pero la primera sistematización, por supuesto, se ejerce sobre la pintura misma, y más precisamente sobre la historia de la pintura abstracta y geométrica.

Nacida en Buenos Aires en 1966, Hasper, que borró limpiamente de su currículum su primera exposición, de 1989, acaso porque ya no se reconocía en ella, se lanzó de lleno al ruedo en 1990. Entre 1991 y 1993 formó parte del taller coordinado por Guillermo Kuitca en el marco de un programa de becas de la Fundación Antorchas. En 1993 ganó el primer premio de pintura en la Bienal de Arte Joven de la ciudad de Buenos Aires y el Premio Antonio Seguí de la Fundación Nuevo Mundo. A lo largo de los años noventa mostró su obra en el ICI, luego varias veces en el Centro Rojas, la galería Ruth Benzacar y el Museo Nacional de Bellas Artes, pero fue a mediados de la década cuando inició la ascendente carrera internacional que la llevaría a participar de una muestra colectiva en el Museo de las Américas de Washington –junto con los integrantes del primer taller de Kuitca– y de la exposición *Rational Twist*, organizada por el argentino Carlos Basualdo –co-curador de la actual *Documenta* de Kassel–, y a exponer en galerías muy prestigiosas de Nueva York (Annina Nosei, en 1997 y 1998) y San Pablo (Luisa Strina, en 1999).

Parte de este itinerario internacional se debe a la universalidad de la obra de Hasper, al tipo de tradición a la que adhiere, siempre desde una perspectiva personal. De 1997 a esta parte ganó becas y residencias internacionales que le permitieron trabajar y exhibir en Nueva York y en Texas. También en 1997 formó parte, junto con Magdalena Jitrik y Tulio de Sagastizábal, de una gran muestra internacional sobre la abstracción que se llevó a cabo en el Centro Regional de Arte Contemporáneo de Montbeliard, Francia, con artistas de todo el mundo. Y en el 2000 ganó la beca Fulbright-Fondo Nacional de las Artes para Apex Art de Nueva York.

Desde fines de los años ochenta, Hasper concibió la pintura como una investigación de las superficies planas. Y siempre trabajó sobre imágenes ya marcadas por una notoria sobredeterminación simbólica. Al principio, por ejemplo, las tomaba de los iconos religiosos y medievales, para transformarlos en estilizados motivos cercanos al diseño. En este sentido, los parámetros del diseño siempre estuvieron engañosamente asociados con su obra. La pintura de Hasper juega con toda la carga simbólica que arrastran sus materiales ideológicos y gráficos, creando en el espectador la inquietud por el desciframiento. Y al mismo tiempo, sin embargo, el ojo nunca sintoniza mejor con su obra como cuando descansa de su afán detectivesco y clasificatorio y se deja llevar por el sentido lúdico.

Luego se comprueba la combinación y el rastreo que hizo la artista –con distancia crítica y humor– de las distintas etapas y tendencias de la abstracción rusa, europea, norteamericana y latinoamericana.

En Hasper, el abstraccionismo es una toma de decisión en la que interviene el proceso cultural de la cita y el homenaje, frente a las grandes escuelas fundadoras de la tendencia. Con sutileza, la pintora introduce una mirada analítica sobre los materiales que componen su repertorio. Su serie de cuadros, que parece comulgar con la teoría dura en la que se fundaba la ortodoxia abstracta, siempre se mueve, sin embargo, entre el homenaje y la ironía, acentuando así la cualidad autorreferencial, problemática y de vacío –o de profundidad metafísica, según una lectura menos materialista– que está en el origen de toda abstracción. Un cuadro nace de otro –propio o extraño, del pasado o del presente, de un maestro o de un colega, de un histórico o de un contemporáneo–, y el conjunto de la obra va tejiendo una trama, una red que se retroalimenta. "Mi trabajo –explica Hasper– podría ser visto como un pastiche, ya que cada proyecto está saturado por una gran cantidad de significados derivados de citas históricas y alusiones a otros modernismos latinoamericanos. Me interesa expandir los límites de la pintura de dos maneras: literalmente, trabajando la pintura en gran escala (tamaño habitación, tamaño edificio), y también usando otros medios como la fotografía. Tanto el trabajo fotográfico sobre la ciudad de Buenos Aires (las imágenes satelitales son documentación militar y turística) como las intervenciones arquitectónicas están basadas en paisajes y materiales dados. La obra surge de esa relación."

El uso que hace Hasper de la fotografía forma parte de su concepción pictórica: la foto cumple un papel funcional, mediador, y se presenta como un campo visual fragmentario donde se combinan distintas texturas ópticas a través del esquema repetición/variación. Todo el trabajo de Hasper consiste en geometrizar y matematizar el mundo a través de la pintura y la fotografía, que toman un notorio ritmo visual.

En 1999, la artista presentó en la Alianza Francesa la muestra *Mi hermano y yo*, una serie de 165 fotografías distribuidas en tres grandes conjuntos: fotos de flores, pompones, uñas, figuritas, carteles de bailanta, señales viales, molinetes, etc., que urdían una estructura visual cuyos ejes eran el color y la relación compositiva entre la simetría y la asimetría. En ese recorrido por las superficies brillantes del papel fotográfico, colores estridentes, evocaciones alegres y enumeraciones, Hasper rescataba el mundo de la infancia y la preadolescencia compartidas con su hermano Horacio, muerto varios años después víctima del sida. Pero en vez de ahondar en el dramatismo al que la autorizaba el acontecimiento, Hasper jugó con otros costados del recuerdo y la memoria, con aparente superficialidad; así, fuera de toda especulación, borraba lo confesional, lo trágico y lo "expresivo", en la búsqueda de la ternura y la intimidad.

La muestra que presenta en el Fondo de las Artes se divide claramente en tres partes, tres posibles exposiciones complementarias: por una parte, un conjunto de acrílicos sobre tela; por otra, una colección de varias decenas de acuarelas (combinadas con crayón y lápiz) de pequeño y variado formato; y finalmente, en el subsuelo, dos instalaciones de pinturas sobre la pared y juegos de grandes espejos murales. Hasper asocia los materiales y las escalas con una trama de sentido particular para cada caso, con lo cual la materialidad necesariamente implica un sentido y supone un registro estético.

Los acrílicos sobre tela ponen en escena el rigor impenetrable de la geometría dura, y al mismo tiempo constituyen una versión pictórica de la objetivación del entorno. Las pinturas lucen rigurosas y frías, más cercanas a la matemática del espacio y la forma: colores firmes, perfiles ajustados, superficies impecables. Bordes netos. Las acuarelas, en cambio, son un campo más liberado de rigideces. Allí se juega otra sensibilidad, cierto atisbo de intimidad, un trabajo como de cámara. En esta larga serie, la superficie de cada pequeña obra tiende a generar zonas imprecisas, imperfectas. La respiración resulta evidente y calculada, generando una ficción de subjetividad, una precaria traducción geométrica de los estados de ánimo. Acrílicos y acuarelas funcionarían como dos maneras de objetivar el mundo (exterior e interior) de acuerdo con una clasificación formal previa.

En las instalaciones pictóricas del subsuelo, Hasper usa las paredes para repetir versiones propias (en tamaño real) de la arquitectura y la decoración de la sala y el patio. Pero no sólo se reproduce el espacio arquitectónico (la escalera, la carpintería metálica, los diseños e isotipos del Fondo de las Artes); la instalación se vuelve mucho más compleja porque los paneles fijos de la sala fueron revestidos de espejos que los ocupan en su totalidad. Así, la relación entre pintura y arquitectura se convierte en un camino de ida y vuelta, un sinfín de reflejos mutuos que modifican la naturaleza del espacio. R

Graciela Hasper en el Fondo Nacional de las Artes, Alsina 673, hasta el 31 de octubre. Entrada gratuita.

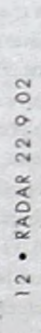




FOTO CECILIA SALAS



OMETRÍA DEL MUNDO

y una sensibilidad íntima, e Graciela Hasper en el Fondo za el proyecto estético que la onal: objetivar el mundo por la ir los límites de la pintura.

tipo de tradición a la que adhiere, siempre desde una perspectiva personal. De 1997 a esta parte ganó becas y residencias internacionales que le permitieron trabajar y exhibir en Nueva York y en Texas. También en 1997 formó parte, junto con Magdalena Jitrik y Tulio de Sagastizábal, de una gran muestra internacional sobre la abstracción que se llevó a cabo en el Centro Regional de Arte Contemporáneo de Montbeliard, Francia, con artistas de todo el mundo. Y en el 2000 ganó la beca Fulbright-Fondo Nacional de las Artes para Apex Art de Nueva York.

Desde fines de los años ochenta, Hasper concibió la pintura como una investigación de las superficies planas. Y siempre trabajó sobre imágenes ya marcadas por una notoria sobredeterminación simbólica. Al principio, por ejemplo, las tomaba de los iconos religiosos y medievales, para transformarlos en estilizados motivos cercanos al diseño. En este sentido, los parámetros del diseño siempre estuvieron engañosamente asociados con su obra. La pintura de Hasper juega con toda la carga simbólica que arrastran sus materiales ideológicos y gráficos, creando en el espectador la inquietud por el desciframiento. Y al mismo tiempo, sin embargo, el ojo nunca sintoniza mejor con su obra como cuando descansa de su afán detectivesco y clasificatorio y se deja llevar por el sentido lúdico.

Luego se comprueba la combinación y el rastreo que hizo la artista –con distancia crítica y humor– de las distintas etapas y tendencias de la abstracción rusa, europea, norteamericana y latinoamericana.

En Hasper, el abstraccionismo es una toma de decisión en la que interviene el proceso cultural de la cita y el homenaje, frente a las grandes escuelas fundadoras de la tendencia. Con sutileza, la pintora introduce una mirada analítica sobre los materiales que componen su repertorio. Su serie de cuadros, que parece comulgar con la teoría dura en la que se fundaba la ortodoxia abstracta, siempre se mueve, sin embargo, entre el homenaje y la ironía, acentuando así la cualidad autorreferencial, problemática y de vacío –o de profundidad metafísica, según una lectura menos materialista– que está en el origen de toda abstracción. Un cuadro nace de otro –propio o extraño, del pasado o del presente, de un maestro o de un colega, de un histórico o de un contemporáneo–, y el conjunto de la obra va tejiendo una trama, una red que se retroalimenta. "Mi trabajo –explica Hasper– podría ser visto como un pastiche, ya que cada proyecto está saturado por una gran cantidad de significados derivados de citas históricas y alusiones a otros modernismos latinoamericanos. Me interesa expandir los límites de la pintura de dos maneras: literalmente, trabajando la pintura en gran escala (tamaño habitación, tamaño edificio), y también usando otros medios como la fotografía. Tanto el trabajo fotográfico sobre la ciudad de Buenos Aires (las imágenes satelitales son documentación militar y turística) como las intervenciones arquitectónicas están basadas en paisajes y materiales dados. La obra surge de esa relación."

El uso que hace Hasper de la fotografía forma parte de su concepción pictórica: la foto cumple un papel funcional, mediador, y se presenta como un campo visual fragmentario donde se combinan distintas texturas ópticas a través del esquema repetición/variación. Todo el trabajo de Hasper consiste en geometrizar y matematizar el mundo a través de la pintura y la fotografía, que toman un notorio ritmo visual.

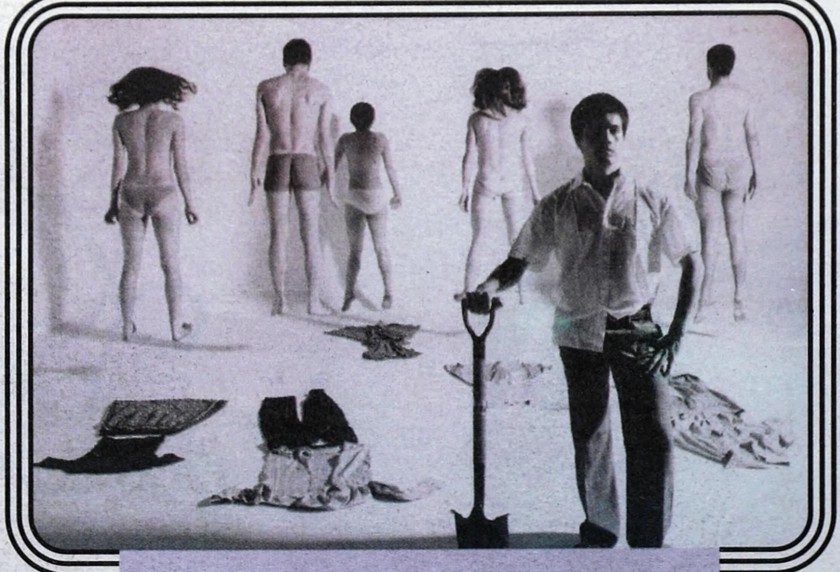
En 1999, la artista presentó en la Alianza Francesa la muestra *Mi hermano y yo*, una serie de 165 fotografías distribuidas en tres grandes conjuntos: fotos de flores, pompones, uñas, figuritas, carteles de bailanta, señales viales, molinetes, etc., que urdían una estructura visual cuyos ejes eran el color y la relación compositiva entre la simetría y la asimetría. En ese recorrido por las superficies brillantes del papel fotográfico, colores estridentes, evocaciones alegres y enumeraciones, Hasper rescataba el mundo de la infancia y la preadolescencia compartidas con su hermano Horacio, muerto varios años después víctima del sida. Pero en vez de ahondar en el dramatismo al que la autorizaba el acontecimiento, Hasper jugó con otros costados del recuerdo y la memoria, con aparente superficialidad; así, fuera de toda especulación, borraba lo confesional, lo trágico y lo "expresivo", en la búsqueda de la ternura y la intimidad.

La muestra que presenta en el Fondo de las Artes se divide claramente en tres partes, tres posibles exposiciones complementarias: por una parte, un conjunto de acrílicos sobre tela; por otra, una colección de varias decenas de acuarelas (combinadas con crayón y lápiz) de pequeño y variado formato; y finalmente, en el subsuelo, dos instalaciones de pinturas sobre la pared y juegos de grandes espejos murales. Hasper asocia los materiales y las escalas con una trama de sentido particular para cada caso, con lo cual la materialidad necesariamente implica un sentido y supone un registro estético.

Los acrílicos sobre tela ponen en escena el rigor impenetrable de la geometría dura, y al mismo tiempo constituyen una versión pictórica de la objetivación del entorno. Las pinturas lucen rigurosas y frías, más cercanas a la matemática del espacio y la forma: colores firmes, perfiles ajustados, superficies impecables. Bordes netos. Las acuarelas, en cambio, son un campo más liberado de rigideces. Allí se juega otra sensibilidad, cierto atisbo de intimidad, un trabajo como de cámara. En esta larga serie, la superficie de cada pequeña obra tiende a generar zonas imprecisas, imperfectas. La respiración resulta evidente y calculada, generando una ficción de subjetividad, una precaria traducción geométrica de los estados de ánimo. Acrílicos y acuarelas funcionarían como dos maneras de objetivar el mundo (exterior e interior) de acuerdo con una clasificación formal previa.

En las instalaciones pictóricas del subsuelo, Hasper usa las paredes para repetir versiones propias (en tamaño real) de la arquitectura y la decoración de la sala y el patio. Pero no sólo se reproduce el espacio arquitectónico (la escalera, la carpintería metálica, los diseños e isotipos del Fondo de las Artes); la instalación se vuelve mucho más compleja porque los paneles fijos de la sala fueron revestidos de espejos que los ocupan en su totalidad. Así, la relación entre pintura y arquitectura se convierte en un camino de ida y vuelta, un sinfín de reflejos mutuos que modifican la naturaleza del espacio. R

Graciela Hasper en el Fondo Nacional de las Artes, Alsina 673, hasta el 31 de octubre. Entrada gratuita.



BAILAR SIN BARRERAS

DANZA Andrea Servera es una bailarina y coreógrafa que se animó a explorar todos los ritmos: una formación tradicional en la danza contemporánea no la alejó del hip hop, el break-dance o las vidalas, y tampoco de la realidad social de lugares como la villa La Cava, donde se formó un elenco que llegó al Malba. La chica explica por qué se siente cómoda en los más diversos ambientes.

POR CAROLINA PRIETO

Todo se mezcla: los colores, las texturas, los movimientos, los ritmos. Y lejos de generar un mosaico caótico y fragmentado, *Planicie Banderita* depara una armonía y un clima que cautivan, quizás hasta con un velo de cuento infantil. Durante tres meses, el espectáculo calentó la sala contemporánea del Centro Cultural Recoleta y se llenó de un público que acompañó este silencioso suceso. En forma paralela, en el auditorio del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, un grupo de chicos de la villa La Cava presentó *Interior americano*, una serie de escenas bailadas a ritmo de hip hop, música electrónica y cumbia. El alma mater de estas dos obras aparentemente separadas por sus ritmos y por el origen de los proyectos es Andrea Servera, coreógrafa y bailarina de 33 años, con una convicción y disciplina a cuestas que la llevaron a transitar diversos caminos, desde estudiar con los popes de la danza local, integrar el grupo El Descueve y hasta tener su propia compañía experimental. Además de bailar durante cuatro años en los shows de Ricky Martin y abrirse al kung-fu, el hip hop y el afro después de una formación ortodoxa.

"En los dos lugares me encontré con gente con la que me interesó mucho trabajar. Para *Planicie...* convoqué a alumnas mías y a tres chicos que vienen de lugares distintos: la danza contemporánea, el kung-fu y el hip hop. Al principio, no sabía muy bien hacia dónde íbamos, salvo que quería trabajar con música latinoamericana y que no buscaba nada solemne. Es que la paso mejor cuando las cosas no están planteadas con rigidez. Y con *Interior americano*, descubrí un espacio distinto. Son chicos que no tienen una gran formación pero sí talento y capacidad de riesgo."

En ambos casos trabajó durante meses, sin preocuparse por resultados inmediatos y, tal vez por ello, llegó a buen puerto. *Planicie Banderita* es el nombre de un extraño lugar neuquino que visitó de chica: "Tiene un paisaje lunar, silencioso y bajo un cielo enceguecedor donde pesqué un pez, seguramente el único habitante en medio de la nada", recuerda. De ese sitio, un lago artificial enclavado en un desierto, sólo quedó el sonido del viento porque su obra es por demás chispeante y explosiva. El amor, el deseo, la soledad y el dolor se suceden con música de Chavela Vargas, Violeta Parra y Amparo Ochoa, entre boleros y vidalas y un espíritu lúdico que recorre la pieza. Son tres bailarinas y tres bailarines. Los números cuajan para formar las parejas y se dan de manera tierna, grotesca y hasta obsesiva. Es que son mujeres querendonas que dejan fluir sus impulsos y no esperan el avance del hombre. Y se unen a ellos en bailes conjuntos –desde dúos armoniosos hasta encuentros sincopados y bruscos, pasando por luchas en las que uno quiere lo que tiene el otro– y cándidos diálogos corporales. Lo cierto es que pocas veces la danza porteña (o la que coquetea con el teatro y muchos llaman "danza-teatro") se arriesgó a jugar tanto como lo hacen Servera y su troupe, que salen catapultados de un placard desde el fondo del escenario, luchan a caballito y arman una cadena en la cual lo que se van pasando son sus mismos cuerpos.

Como en ese espacio casi mudo de *Planicie Banderita*, los intérpretes de la obra homónima no usan la palabra, con excepción de Celeste Gerardi y Manuel Attwell que, en dos momentos, entonan unas bagualas tristes y bellas. Sin texto, la obra atrapa y transporta al espectador a la euforia, la alegría serena o la quietud.

"Empecé a trabajar con la canción 'La llorona', de Chavela Vargas. Indagué en ese personaje que aparece en muchas leyendas latinoamericanas y de ahí surgió el solo que cierra el espectáculo: es un momento triste, no como el resto de la obra, que es muy colorida. En este sentido, creo que tiene algo de *Planicie Banderita*: esa atmósfera desolada pero a la vez muy fresca y viva."

DANZA EN LA CAVA

Con los chicos de la villa, las motivaciones fueron otras. Comenzaron hace más de un año cuando Inés Sanguinetti, bailarina, socióloga y presidenta de la Fundación Crear Vale la Pena, la llamó para hacer un dúo con una adolescente que asistía a uno de los talleres de la institución. "Hasta ese momento, yo me movía con bailarinas de mi generación. Trabajar con Laura me despertó muchas cosas porque venimos de lugares muy distintos. No a nivel social (yo soy una chica de barrio y mis padres no terminaron la primaria) sino a nivel del movimiento: Laura baila break-dance y yo danza contemporánea. Pero se dio un encuentro muy rico y me di cuenta de que los lenguajes no están alejados." Sin embargo, no fue suficiente. Se quedó con ganas de más y se puso al frente del elenco que llegó a aplaudir unas 300 personas los sábados de julio pasado en el coqueto museo de la avenida Figueroa Alcorta. Durante los siete meses de ensayos previos, intentó correrlos de lo que a ellos les resulta más fácil: "Las coreografías cerradas y los pasitos, que los hacen muy bien. Pero quise llevarlos a otra zona, verlos arriba de un escenario diciendo otra cosa. De hecho, hay momentos en la obra en que no bailan y hasta actúan". Y el desplazamiento dio sus frutos: convocaron tanto público que van a hacer funciones en otra sala porteña y un programa de televisión los llamó para grabar un video que emitirá la MTV. "Quieren armar algo medio hip hop, como si fuera Nueva York y nos llamaron a nosotros. Para los chicos es genial: hacer algo a nivel profesional, que les paguen y que los difundan."

No fue fácil. La sala de ensayos de La Cava no tiene la paz de un estudio tradicional. "Hay ruido, gente que va y viene todo el tiempo. A muchos chicos les falta concentración. Al minuto que tienen libre, prenden un cigarrillo. Además de que les cuesta mostrar lo que saben hacer. En general, las cosas más interesantes surgen cuando no los estoy mirando, mientras juegan o se hacen bromas. Les cuesta mostrar lo bueno que tienen. Pero una vez que logran bajar esa barrera, trabajan a full."

Desde 1993, Crear Vale la Pena desarrolla talleres artísticos en villas y barrios pobres de Buenos Aires. "Muchos chicos ya son profesores y hay elencos que se mueven en un medio profesional. La idea no es que bailen lindo o canten bien solamente, sino que se organicen socialmente para desarrollar una profesión." Una prueba son la escenografía y el programa de *Interior americano* hechos en los talleres de la Fundación. "Se abrió un espacio que no descansa nunca. En los escenarios del centro cultural, siempre hay gente ensayando. Tienen mucho por mejorar pero allí están", dice, sonriente.

Ella misma se sintió atraída por la danza en su versión más callejera. Cuando visitó Nueva York con la idea de empaparse de danza contemporánea, lo que encontró en los salones más clásicos fue el aburrimiento. Prefirió dejar las clases y volcarse al hip hop y al afro, que nacieron lejos de las academias. "Estamos acostumbrados a que la danza tiene cierta limpieza, formas cuidadas y cuerpos estilizados. Pero la necesidad de expresión y el talento están en todas partes, y acá hay bailarinas gordas, morochas, grandes y chicas", dice en relación a su nuevo grupo de trabajo.

Uno de sus seguidores más fervientes es su marido, Sebastián Schatchel, músico de La Portuaria. Él está a cargo de la banda sonora de sus espectáculos y es una de las piezas clave de su calidad artística. Andrea Servera está contenta. Estrenar dos obras en un año es más que suficiente y salir de los cánones acartonados de la danza, también. "Muchos la sienten como algo distante. Y es cierto porque hay mucho narcisismo en el bailar, en el hecho de que los cuerpos están expuestos. Creo que los lenguajes que estoy recorriendo son una forma de acercarme a la gente." R

MÚSICA Tras el manto costumbrista que domina buena parte del rock anglosajón, hay una banda que combina lo mejor del rock progresivo con un novedoso espíritu de austero idealismo. Algunos hablan de los nuevos Radiohead. Otros señalan al Pink Floyd de *El lado oscuro de la luna*. Los de más allá dicen que se trata de "los primeros grandes del milenio". Mientras, los **Doves** hablan de cosas un poco más importantes.



UNA CAUTA ESPERANZA

POR ALFREDO ROSSO

Los años 60 fueron el santuario de utopías socio-políticas que encontraron en la cultura rock un campo fértil para expandir sus mensajes. La generación de Woodstock creyó posible cambiar el mundo, o al menos darle forma a un modelo más humano y sensible. Más tarde, la revolución punk se ocupó de demistificar el ideario hippie, sin ahorrar epítetos en su vitriolo contra la candidez de aquel sueño que terminó abruptamente, como bien dijo alguna vez John Lennon. La crítica nihilista del punk generó, también, un subproducto de cinismo que no tardó en expandirse sobre buena parte del rock de las décadas siguientes. Ya no era más "cool" hablar sobre cuestiones profundas como la sociedad, las luchas políticas o el destino del hombre, y un recelo similar flotaba sobre los músicos que ambicionaran hacer de sus álbumes algo más que una mera sucesión de temas, después del aluvión de obras conceptuales que tuvo lugar en la primera mitad de los 70.

El comienzo del siglo XXI, no obstante, trajo consigo un cambio, al menos en lo que respecta al rock británico. Comenzó a operarse en los cuarteles del brit-pop, donde, junto al hedonismo de Oasis, convivían también grupos cuya poesía se metía en aguas más profundas, como Blur o Pulp. Pero los vientos de cambio se hicieron más fuertes con la llegada de Radiohead y un puñado de nuevas bandas aparecidas en los últimos dos años, como Muse, Starsailor o Coldplay, que tienen en común el navegar las aguas de un pop sensible, aunque en ocasiones se enamoren demasiado de su propio impacto emotivo.

Los Doves se destacan de sus contemporáneos, en principio, por ser difíciles de clasificar. El trío de Manchester, que integran el cantante y bajista Jimi Goodwin, el guitarrista Joe Williams y el baterista Andy Williams, produce una música que ofrece varias lecturas. Al andamiaje básico de los instrumentos tradicionales –guitarra, bajo, batería–, los tres miembros de Doves agregan multitud de samples y programaciones. El resultado es un sonido rico y expansivo. Doves maneja el arte de la melodía, pero también le suma un diestro empleo de la dinámica para pasar, por ejemplo, de una delicada textura de piano a un abigarrado pasaje instrumental en el que la percusión domina los primeros planos. Igualmente, el encanto del trío no pasa sólo por el planteo estructural de su música. Unos pocos compases del álbum debut de 1999, *Lost Souls*, bastan para comprender que esta banda no adhiere al concepto del larga duración como un cúmulo de canciones divididas en compartimientos individuales y estancos. Este disco primerizo de los Doves está impregnado de una curiosa unidad conceptual. Tanto más curiosa porque nunca se vuelve explícita y, sin embargo, tenemos la sensación de estar escuchando un todo hecho de canciones. Resulta singular que fuera otro grupo manchesteriano (Spiritualized) el que tituló un cd *Señoras y señores, estamos flotando en el espacio*, porque es una frase que bien le cabría a este primer álbum de los Doves. *Lost Souls* es un universo en expansión y esa expansión se da a través de estímulos sensoriales sutiles y bellos. La metáfora del universo no es gratuita: la palabra clave aquí es espacio. Los ecos de la percusión, la resonancia de las voces, la vibración de las guitarras, el manto de teclados, crean una amplitud de campo donde el oyente puede sentirse cómodo para entrar, pasear, meditar y envolverse en Doves. El álbum produjo un impacto igualmente doble en el público británico (vendió 160.000 copias, nada mal para un debut) y en la prensa: el periódico *New Musical Express* lo llamó "el primer gran álbum del milenio".

Claves temáticas de *Lost Souls*: la culpa y el pasaje de algún estado de gracia primigenio a la incertidumbre de un presente incierto. Palabras y objetos: camas que dan una seguridad que se desvanece en la mañana, al salir al mundo ("The Man Who Told Everything"), o que subrayan la soledad, la ausencia de una amante ("The Cedar Room"). Albas que precipitan decisiones que no queremos tomar y sombras que invitan a esconderse yacurrucarse en ellas. Una casa que se quema y con ella arde la sensación de seguridad. En las estrofas de *Lost Souls* vive un hombre común al que le quitaron la red de sus certezas y busca el camino para seguir a tientas. Pero lo que fascina en estos temas es que no hay amargura en los enunciados, ni siquiera cinismo. Más bien una cauta esperanza. Como en "A House" (Una casa): "*Día tras día / la vida continúa / y trato de ver lo bueno de cada persona / si vuelvo a este lugar / trataré de darlo todo*".

Entre la salida de *Lost Souls* y la del recién editado *The Last Broadcast* pasaron tres años. Suficientes para que la medicina musical de los Doves impregnase la médula del rock británico. No importaron festivales como el de Reading 2000, donde debieron actuar a las tres de la tarde, bajo un sol inmisericorde. No les hizo mella el tocar en un escenario secundario de Glastonbury, mientras bandas de menor relevancia acaparaban el podio principal. El trío de Manchester siguió en la suya. Pero ni siquiera los que recibieron con beneplácito la salida de *Lost Souls* o quienes experimentaron en carne propia la onda expansiva de sus shows estaban preparados para recibir una ofrenda como *The Last Broadcast*. A menudo, los segundos álbumes de bandas exitosas han sido una repetición de la fórmula del debut o un compendio de los sobrantes de aquél, más un puñado de canciones escritas rápidamente entre el fragor de las giras y las demandas de la nueva condición de rock stars adquirida por los músicos.

The Last Broadcast, aparecido en mayo de este año, es diferente y a la vez conserva obvios puntos de contacto con su antecesor. El periodista inglés James Oldham dio en la tecla al señalar que el nuevo álbum de los Doves "absorbió la esencia de la mejor música manchesteriana de las dos últimas décadas para esculpir una obra fresca y nueva". *The Last Broadcast* tiene ecos de los Smiths, Spiritualized, My Bloody Valentine y los sonidos que se escuchaban en el mítico club The Hacienda, lugar de reunión obligado de la juventud manchesteriana de los 80, pero los Doves consiguieron destilar esas experiencias e influencias en documento musical único. El álbum comparte con *Lost Souls* esa aureola de autosuficiencia, esa sensación de crear una dimensión paralela donde el oyente pierde la sensación del tiempo, entre armonías que recorren toda la geografía del plano sonoro y guitarras acústicas pulsadas con la parsimonia de una tarde campestre. El clima apacible no es, sin embargo, uniforme: esas guitarras –en su variedad eléctrica– pueden encabritarse en repentino crescendo, y los mismos teclados que hacían base de mantra electrónico pueden mutar y sumarse a la tempestad sonora. Son sólo dos extremos de una paleta musical que los Doves manejan al dedillo. El grupo ha manifestado en reportajes su intención de que la música sea, a la vez, una fuerza positiva y un medio de escape, de la rutina o del hastío. Andy Williams: "Manchester siempre ofreció dos rutas de escape: el fútbol y la música. Nosotros no somos buenos pateando una pelota, pero cuando entramos a The Hacienda comprendimos que la música era algo que nos cabía". Pero escape no quiere decir escapismo. Los Doves han alcanzado ese punto de madurez en su música y en las vidas de sus integrantes donde les cabe un cuestionamiento existencial como el de "There Goes The Fear" (Ahí se va el miedo): "*Te das vuelta y la vida te ha pasado por el costado / y te volvés hacia tus seres queridos para preguntarles ¿por qué? / te volvés hacia los que amás para justificar ese por qué...*".

Por otra parte, el trío apuesta por la autodeterminación y por sacar fuerzas de una básica pureza interior, como lo expresan en "Words" (Palabras): "*Las palabras no significan nada / así que no pueden lastimarme... Sigue tu propio camino / de aquí en más / y no escuches lo que dicen los demás / porque en tu interior hay un corazón de oro / no dejes que te lo roben*".

La combinación de simpleza y solemnidad que forma la química musical de *The Last Broadcast* y la búsqueda espiritual que expresan sus letras sugieren más de un punto en común con aquel gran icono de los 70, *El lado oscuro de la luna*. Al igual que aquel Pink Floyd, los Doves son un capítulo aparte en el rock de hoy, menos preocupados por "encajar" en su entorno que por reflejar las pulsiones de su lugar y su tiempo. 🅡

agenda

DOMINGO 22



Pirandello y Dante

Te recuerdo Italia, un espectáculo inspirado en textos de *La Divina Comedia*, de Dante Alighieri, y de *El hombre de la flor en la boca*, de Luigi Pirandello. Un proyecto teatral que busca acercar a dos maestros de la lengua italiana, comenzando por los cantos del Infierno. Con dirección de Clara Vaccaro y actuación de Davi Di Nápoli y Daniel Beniluz.
A las 18 en el espacio teatral del Museo Sívori, Avda. Infanta Isabel 555 (frente al Rosedal). **Gratis**

Danza y teatro

FLAMENCO Ultima función de *Flamenco*, un espectáculo interpretado por Fabiana Pouso y Claudia Bauthian. Fandangos, tientos y bulerías.
a las 21 en el espacio Colette del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada: $ 8.

VARIETÉ El actor humorístico Sergio Lumbardini presenta *1966*, un espectáculo cómico montado en la estética del varieté. Siete personajes, un apostador empedernido y un payaso.
A las 20 en Bar Abierto, Jorge L. Borges 1613. Entrada: $ 3.

Chicos Siguen las funciones de *Obeliscópolis*, una comedia musical sobre tiernos personajes urbanos.
A las 17.30 en la Sala Juan B. Alberdi, Sarmiento 1551, 6º piso. A la gorra.

OGRONTE La compañía de títeres aferrate a la baranda continúa las funciones de *Irulana y el Ogronte*, de Graciela Montes.
A las 17 en El 721, Conde 721. Entrada: $ 3.

Música

DÚO Concierto del dúo Ensamble 2: Adriana Lubiz (charango y voz) y Marcelo Meza (guitarra y voz) para presentar su disco *Sentidos*.
A las 22 en el Impa, Querandíes 4250. Entrada: $ 4 (con consumición).

RÍTMICO Kamaruko presenta los temas de su nuevo disco *Oda natural*.
A las 20.30 en Lavalle 4082. Entrada: $ 5.

SOPRANO La reconocida soprano Eleonora Noga Alberti y el pianista Alfredo Corral siguen presentando *George Gershwin*, un viaje imaginario entre Europa y Broadway.
A las 20.30 en La Manufactura Papelera, Bolívar 1582.

Cine

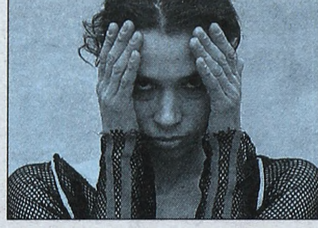
MUJERES En el ciclo homenaje a Vittorio de Sica, se proyecta *Dos mujeres* (1960), con Sophia Loren, Raf Vallone y Jean-Paul Belmondo.
A las 19 en Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 4.

ANIMACIÓN Comienza un ciclo de cortometrajes de animación con la proyección de *Agua para un malvón* (1999), de Pablo Avendaño, *2 Atmósferas* (2002), de Sebastián Sánchez y *Futbolhadas*, de Manifiesto 1
A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350.

Arte

FOTOS Paula Pastene y Marian Zerman exhiben su muestra fotográfica *Instantáneas*.
Hasta el 29 de septiembre en Mañana a las siete, Calle 39 entre 1 y 115. La Plata.

LUNES 23



Género y literatura

Del 23 al 27 de septiembre, la Biblioteca Alfonsina Storni se convierte en epicentro de una batería de actividades que tienen como eje "Género(s) literarios: 30 años de Pizarnik". El ciclo larga a las 17.30 con la presentación del libro *Agua de beber*, de Mónica D'Uba, sigue con Tununa Mercado, Mirta Busnelli y Erica García leyendo literatura erótica y termina a las 20 con un recital de Liliana Herrero.
Todo en la Biblioteca Alfonsina Storni, Venezuela 1538. **Gratis**



Teatro

BODAS Continúa con éxito el unipersonal *Bodas de oro*, dirigido por Jorge Polaco e interpretado por Marcelo Marcilla.
A las 20 en el Centro Cultural Recoleta. **Gratis**

PERIFÉRICO En el marco del Festival del Rojas 5 se exhibe *Zooedipus* (1998), el último video de la retrospectiva sobre El Periférico de los Objetos. Una fusión de las pesadillas de Kafka y el incesto primigenio.
A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

MONÓLOGO Dentro del proyecto "Sólo monólogos", se realiza el unipersonal *Al cabaré no voy*, de Omar Aita, interpretado por Ricardo Miguelez y dirigido por Alicia Zanca.
A las 18.30 en Corrientes 1218. Entrada: $ 5.

SAGAS Continúa la muestra *Sagas de tiempo atrás*, de Aníbal Cedrón.
De lunes a viernes de 9 a 21 en el Centro Cultural de la Cooperación, Maipú 73. Hasta el 11 de octubre. **Gratis**

Arte y música

FOTOS En el Festival de la Luz, inaugura la muestra de fotos en blanco y negro de Clarisa Szuszan.
A las 19 en Hoy en el Arte, Gascón 36. **Gratis**

COLÓN En el ciclo "Colón x 2 $", se presenta el Coro de Niños y Jóvenes Ars Nova (Salta), dirigidos por Ana Beatriz Fernández de Brione.
A las 18 en el Teatro Colón, Libertad 629. Entrada: $ 2.

MAYO Miniconcierto de la Orquesta de Cámara Mayo.
A las 19 en El Ateneo Gran Splendid, Santa Fe 1860. **Gratis**

Etcétera

MASÓN Continúan las jornadas "Presencia masónica en el patrimonio cultural argentino", con una mesa debate sobre "La masonería en la formación del Estado Nación II" y otra sobre "Los movimientos políticos y sociales del siglo XX".
A las 16.30 y a las 18.30, respectivamente, en la Legislatura. Perú 160. **Gratis**

LIBRO La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales invita a la presentación del libro *Visiones abiertas y cerradas de la Modernidad*, de Hernán Marturet, profesor de la UBA. Con disertación de Carlos Strasser, Miguel Forte, Lucas Rubinich y Walter Bosisio.
A las 19 en Flacso, Ayacucho 551. **Gratis**

MARTES 24



Héroe Oesterheld

Inaugura la gran muestra *Héroes colectivos* que rinde tributo a la vida, obra y ética de Héctor G. Oesterheld, autor de *Sargento Kirk, El Eternauta, La guerra de los Antartes* y otras ficciones que consagraron la historieta como una de las bellas artes argentinas. Una particularidad: la muestra fue curada por su propio nieto, Martín. Videos, gigantografías, fotos personales del trabajo del historietista desaparecido por la Dictadura.
A las 19 en el Palais de Glace, Posadas 1725. Hasta el 13 de octubre.




Arte

3 Inaugura la triple muestra *Contextos*, de Hilda Vera, Ricardo Vivanco y Julio López Vietri. Tres miradas y tres mundos dentro del mismo mundo.
A las 20 en el Multiespacio Pabellón IV, Uriarte 1332.

Teatro y música

FESTIVAL En el Festival 5 del Rojas, se estrena un nuevo espectáculo semimontado de dos dramaturgas de la nueva generación española, egresadas de la Real Escuela de Arte Dramático (Madrid).
A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

FOLKLORE Santaires presenta su tercer cd *Dicho y hecho*, desde difundidos gatos y chacareras hasta selectas huellas y bagualas.
A las 20.30 en el Teatro Alvear, Corrientes 1659. Entrada: $ 2.

JAZZ La Creole Jazz Band celebra su 45º cumpleaños con un recital de jazz tradicional y buen humor, en el ciclo jazzología.
A las 20.30 en la sala A-B del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Cine

DOCUMENTAL En el ciclo de cine debate "La mirada documental", se exhibe *El documental como síntesis histórica, diablo, familia y propiedad* (1999, '90), de Fernando Krichmar. Con una mesa redonda con David Viñas, Juan José Hernández, Gustavo Castagna y el director.
A las 19.30 (en punto) en el Microcine de TEA, Lavalle 2083. **Gratis**

LOVECRAFT Exhibición de *Necronomicón*, de Brian Yuzna y Christopeh Gans, basada en la novela de Philips Lovecraft.
A las 22 en el Cine Club La Cripta, Defensa 550. Entrada: $ 2.

Etcétera

PIZARNIK Curso-conferencia sobre "Feminismo de la igualdad/feminismo de la diferencia. De Storni a Pizarnik", de Delfina Muschietti.
A las 18 en el Biblioteca Alfonsina Storni, Venezuela 1538. **Gratis**

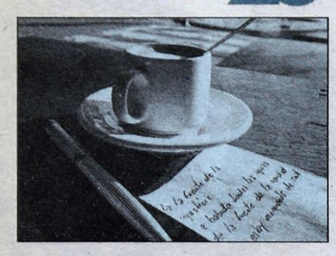
PAPELES El maestro papelero Ricardo Crivelli diserta sobre "Los protopapeles - El Amante en San Pablito", ilustrado en video.
A las 10 en La Manufactura Papelera, Bolívar 1582. **Gratis**

ANTROPOLOGÍA Fernando Boasso habla sobre "Atahualpa Yupanqui: Campeador de Misterios".
A las 19.30 en Espacio Y... Lugar Cultural, Laprida 1963 PB. **Gratis**

NARRATIVA Mesa redonda sobre "La narrativa del nuevo milenio", con Ana Kazumi Stahl, Sergio Olguín, Claudio Zeiger (**Radar**), Pedro Mairal, Federico Andahazi. Coordina Juan Boido (editor de **Radar**). Luego, Luis Salinas presenta su nuevo disco.
A las 19 en El Ateneo, Florida 340. **Gratis**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a
pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIERCOLES **25**



Café con invitados

En el café literario organizado por la Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina, recibe esta vez invitados internacionales que participaron del X Festival Internacional de Poesía de Rosario. Ellos son y leen ficciones: César López (Premio Nacional de Literatura de Cuba), Luis García Montero (España), Chus Visor (España), Edwin Madrid (Ecuador) y Maurizio Cucchi (Italia).
A las 20 en el bar de la Librería Gandhi, Corrientes 1743. **Gratis**

JUEVES **26**



Muestra de fuego

Performances, desfiles de indumentaria, dj en vivo, proyección de diapositivas y feria americana. Todo en una muestra conceptual que gira alrededor del concepto fuego. A puro ardor, se ofrece cocina de autor a precios promocionales. Y enfriados.
A las 21 en el restaurant-bar 650, San Martín 650. **Gratis**

VIERNES **27**



Festival del Rojas

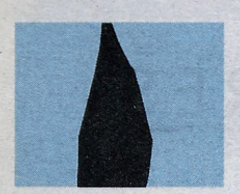
Ultima oportunidad para ver *Viento de monoblock*, de Julio Molina: un microclima sensorial con dos hermanos, una mujer y la reiteración cíclica de una historia. También se despide *Marambio*, de Juan Pablo Gómez. La espera de un relevo que tal vez nunca llegue en una abandonada base antártica. Todo en el exitoso Festival 5 del Rojas que termina el domingo.
A las 22 y a las 22.30, respectivamente, en el Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

SABADO **28**



En el nombre del padre

En *El padre*, una obra de August Strindberg, dirigida por Pablo Ruiz, la fuerte apuesta es replantear las más íntimas estructuras de supervivencia y estabilidad emocional. Cuando la duda se instala, ¿quién puede sentirse seguro? Con Javier Acuña, Aldo Agustoni y Romina Paula.
A las 21 (también los viernes) en el Sportivo Teatral, Thames 1426. Entrada: $ 8.



Arte

FOTOS Inaugura la exposición *Entre el gesto y la repetición*, de los artistas argentinos y brasileros Andrea Juan, Cecilia Mandrile, Lucrecia Urbano, Armando Sobral, Laurita Salles y Marco Buti. Una interrelación plástica entre las realidades culturales de ambos países.
A las 19 en la Fundación Centro de Estudos Brasileiros, Esmeralda 965. **Gratis**

MIXTAS La artistas Rosa Skisic continúa exhibiendo su muestra *Stock*, técnicas mixtas.
De 12 a 20 en Filo espacio de arte, San Martin 975. Hasta el 13 de octubre. **Gratis**

RUM Continúa la obra *Living rum*, de Alejandra Seeber.
Hasta el 26 de octubre en la galería de arte contemporáneo Dabbah Torrejón, Sánchez de Bustamante 1187. **Gratis**

TANGO Sigue la muestra *Tango, encuentro y pasión*, un ensayo fotográfico de Cristina Pons.
De 10 a 20 de lunes a viernes en el Teatro de la Ribera, Pedro de Mendoza 1821. **Gratis**

Danza y música

FESTIVAL Programa de danza en el Festival 5 del Rojas: *Intramuros (sólo5solos)*, soledades y desencuentros del Grupo Inter-Nos, y *Rojos Negro*, de Sandra Viviana Fiorito.
A las 22 en la Sala Batato Barea del Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

DISCO Juan Quintero presenta su esperado disco solista que lleva su nombre. Folklore directo de Tucumán.
A las 21 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Etcétera

LITERATURA Mesa redonda sobre "Cine y Literatura", con la participación de Osvaldo Bayer, Eduardo Mignogna, José Pablo Feinmann, Guillermo Saccomano y la coordinación de Marcelo Figueras.
A las 19 en El Ateneo Grand Splendid, Santa Fe 1860. **Gratis**

MUJER Curso-conferencia "De Storni a Pizarnik" de María Gabriela Mizraje; poesía carcelaria con Mariá Medrano y Ximena May; mesa sobre "Humor y amor en Alejandra Pizarnik"; y documental sobre la poetisa *Vértigo o contemplación de algo que cae*, de Vanesa Rragone. Todo en el ciclo "Género(s) literarios: 30 años de Pizarnik".
A las 18, 19, 19.30 y 20, respectivamente, en la Biblioteca Alfonsina Storni, Venezuela 1538. **Gratis**

LIBRO Se presenta el libro *La consolidación de una sociedad excluyente*, una compilación realizada por Daniel Azpiazu, con investigaciones y estudios de Enrique Arceo, Camila Arza, Eduardo Basualdo, Marisa Duarte y Martín Schorr. La presentación estará a cargo de Horacio Verbitsky, con participación de Eric Calcagno, Rubén Lavuolo, Norma Bevilacqua, Claudio Lozano y Carlos Greco.
A las 19.30 en el Centro Cultural Gral. San Martín (Sarmiento 1551). **Gratis**



Teatro

FESTIVAL Ultima función de *Monoambiente*, de Lorena Vega. Una chica sola, un diván y un portero eléctrico.
A las 22 en la sala Batato Barea del Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

Arte

MODERNO Inauguran las muestras *Jardín de resonancias*, de Mónica Millán, *Escultura medieval. Escenas del video arte de Suiza* y *Los ayunos*, de Mimmo Paladino.
Todo a las 19 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350.

CIENCIA Continúa la muestra *Registro*, de Pablo La Padula, trabajos que dan cuenta cómo hombres y animales se transforman en sujetos de experimentación y de descarte.
Hasta el 30 de septiembre en la sala 1 del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Música

POP A-tirador láser y Bolador G tocan en el ciclo Levi's Local Sound.
A las 20 en la Plaza del Zorzal del Shopping Abasto, Corrientes 3247. **Gratis**

Etcétera

BAYER El ciclo "Diálogos abiertos 2002" presenta a Osvaldo Bayer en charla abierta con el público sobre "Rebeldía y esperanza".
A las 19.15 en la Asociación Cristiana de Jóvenes, Reconquista 439. **Gratis**

MIMO Abrió la inscripción para un curso de mimo que ofrece la Escuela Argentina de Mimo, Expresión y Comunicación Corporal. También para chicos. *Informes al 4382-4743, Corrientes 1670.*

HÁBITOS Mesa redonda sobre "Los siete hábitos de la gente altamente eficaz". En simultáneo, Carlos Ulanovsky charla con el público.
A las 19 en El Ateneo Grand Splendid, Santa Fe 1860. **Gratis**

PARTUSA En Fiesta Partusa Nau, concierto en vivo de la banda de rock, humor, psicodelia y funk Jamón Crudo. Luego baile con Leandro Lopatin (Turf) y el dj Fabián Dellamónica.
A las 23 en Podestá, Armenia 1742. Entrada $ 5.

LITERATURA *La última inocencia*, lectura de poemas a cargo de Arturo Carrera. Luego, *La criollez, tangos y poemas*, con Cristina Banegas y Edgardo Cardozo, en el ciclo "Género (s) literarios - 30 años de Pizarnik". *A las 19 y 20, respectivamente, en la Biblioteca Alfonsina Storni, Venezuela 1538.* **Gratis**



Arte

FOTOS Continúa la muestra de *Desiertos*, de Betina Ulitzky.
Hasta el 4 de octubre en el espacio de arte Río Abierto, Paraguay 4171. **Gratis**

Teatro y cine

SANGRE Siguen las funciones de *La voz de la sangre*, una elegía rítmica inspirada en *Medea* de Eurípides. Con Irem Bekter y percusión.
A las 21 en Corrientes 1979.

SCOLA Proyección de *Splendor* (1989), de Ettore Scola, con Marcello Mastroianni, Massimo Troisi y Marina Vlady.
A las 21 en Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 4.

CARPENTER En el ciclo "Cinegrafía", se proyecta *El pueblo de los malditos*, de John Carpenter, basado en *Los cuchillos de Midwich*, de John Wyndham.
A las 20 en la Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558. **Gratis**

Música

SAXO La compañía de música escénica 2saxos2 hace su función despedida de *Kachivacheur*.
A las 23.30 en el Teatro Payró, San Martín 760. Entrada: $ 8.

FOLKLORE En el ciclo Con lo nuestro se presenta Jaime Torres y Coqui Sosa. *A las 19 en el Congreso de la Nación (Salón de Pasos Perdidos) –Av. Rivadavia 1864– 1er. Piso.* **Gratis**

FLOKLORE 2 Concierto del grupo de folklore contemporáneo José Luis Infantino.
A las 22 en Bien Bohemio, Sánchez de Loria 745. A la gorra.

Etcétera

LIBRO Pórtico Azul Ediciones invita a la presentación del libro *Crisis* de la escritora Clara Langerman.
A las 19 en la sala Cortázar de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502.

PSICO La Escuela "Metáfora Freudiana" continúa con sus actividades dirigidas a interesados en psicoanálisis. Coordina Norma Gentili.
A las 19 en el Colegio Médico de La Matanza, Avda. de Mayo 743 (Ramos Mejía), 4787-2099. **Gratis**

FIESTA Juliana Periodista invita a celebrar su primer aniversario en *Bomba Yullinae*. Torta magic, atomic dance y aerobic marcha "Que se vayan todos".
A las 24 en El Fino, Paraná 673. Entrada: $ 3.



Teatro

TERRITORIO La compañía de danza - teatro Pata de Ganso presenta *Territorio (primera parte de la obra efecto mariposa)*, dirigida por María José Goldín. Con Paula Etchebehere, María Cartier, María de la Vega, Laura Garófalo. Los postulados de la Teoría del Caos se abordan desde la perspectiva de la vida cotidiana.
A las 20.30 en la Sala Ernesto Bianco, Sarmiento 1551, Centro Cultural General San Martín.

FESTIVAL Ultima función de *Cosas*, de Gerardo Naumann en el Festival 5 del Rojas.
A las 22 en la sala cancha del Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

FESTIVAL II Despedida de *Ex Condesa Cossa*, una obra de teatro musical de Verónica Abbattista y Vera Czemerinski. Una condesa encerrada en su propio altillo.
A las 22.30 en la Sala Batato Barea del Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

GAMBARO Tina Serrano presenta *Monólogos de la Gambaro x 3*, un espectáculo semimontado basado en textos de Griselda Gambaro.
A las 18 en el Museo Sívori, Avda. Infanta Isabel 555 (frente al Rosedal). A la gorra.

Música

TANGO La cantante María Volonté presenta su espectáculo *Tango y otras pasiones*, un repertorio que incluye desde folklore argentino, canciones latinoamericanas y fado portugués.
A las 21 en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. Entrada: de $ 4 a $ 8.

MELINGO Concierto de Daniel Melingo.
A las 24 en El Argentino, Maipú 761. Entrada $ 12.

POP En el ciclo Estación Pop se presenta Fantasmagoría.
A las 20 en el entro Cultural Plaza Defensa - Defensa 575. **Gratis**

SONOTIPO La banda Sonotipo toca en la fiesta de la revista literaria *Pisar el césped*. Con pista de baile a cargo del Dúo Sedal.
A las 0 en Córdoba 4391. Entrada: $ 4.

MALABARES Festival de música y malabares a beneficio de la escuela rural de Piedras Coloradas (Corrientes). Con Andando descalzo y Un kuartito.
De 17 a 24 en el Centro Cultural Trivenchi, Vera y Lavalleja. Entrada: un alimento no perecedero.

LIBROS Después de adentrarse en el romanticismo decimonónico con *Las piadosas*, el thriller político contemporáneo con *El príncipe* y la gauchesca revisitada con *El árbol de las tentaciones*, Federico Andahazi vuelve al terreno desde el que sacudió el panorama de la literatura argentina con *El anatomista*: el Renacimiento. Esta vez, la trama no gira alrededor del descubrimiento del clítoris sino de la sorda guerra de espías entre flamencos y florentinos por los secretos para dominar el mercado del arte.



LA GUERRA DE LOS COLORES

POR SERGIO OLGUÍN

Cuarta novela de Federico Andahazi y un regreso a los orígenes. Después de recorrer un país imaginario sospechosamente parecido a la Argentina de hoy en *El príncipe*, después de incursionar en el romanticismo decimonónico en *Las piadosas*, Andahazi volvió al tiempo que mejor le cae: el Renacimiento. Como su primera obra, *El anatomista*, *El secreto de los flamencos* se sitúa en la época de mayor florecimiento intelectual y artístico de Europa. Pero en este caso no se trata, como había hecho el anatomista Mateo Colón, de descubrir el clítoris sino de aventurarse en otra búsqueda: la del color en estado puro.

Flamencos y florentinos dominaban el mercado del arte a comienzos del Renacimiento. En sus intentos de vencerse mutuamente, ambos grupos se espían, se traicionan y se roban sin medir consecuencias. En ese mundo vive el pintor de la bella Florencia, el Maestro Monterga y los hermanos Van Mander, ciudadanos de Brujas, una ciudad en decadencia pero que mantiene su prestigio artístico. Con la muerte del discípulo más destacado de Monterga, se desencadena una serie de sucesos misteriosos que esconden engaños, robos, crímenes, visiones casi místicas y cegueras simbólicas y reales.

En su casa de Almagro, Andahazi hace una pausa en sus trabajos de jardinería para hablar de *El secreto de los flamencos*, una novela que tiene elementos de la propia novela familiar del autor: "Mi abuelo paterno era pintor. Nació en Budapest y vivió muchos años en París. Cuenta la leyenda familiar que compartió el atelier con Pablo Picasso en sus comienzos".

Siguiendo los caminos de su abuelo, Andahazi estudió pintura durante la infancia pero al llegar a la adolescencia se hizo una promesa: "Yo con la pintura siempre tuve una sensación de frustración. En la adolescencia me prohibí dos cosas: pintar, que era la actividad de mi abuelo (un muy buen pintor, por otra parte) y escribir poesía, que era la actividad de mi padre". Pero hace dos años la pintura volvió a rondar por la cabeza de Andahazi. El interdicto impuesto tenía entonces un agravante: su esposa también es pintora. "Las ganas de volver a pintar las convertí en el deseo de escribir una novela pensada como una pintura. Se puede decir que lo que quería era pintar una novela."

"Ese fue el germen de *El secreto*... Después le tuve que poner contenido. En un principio pensé una historia que arrancara en la actualidad y que tratara sobre una vieja pintura. Pero no me convenció y decidí ambientarla directamente en el siglo XV. Recordé la guerra sorda entre florentinos y flamencos acerca del saber de la pintura. Los florentinos 'la tenían atada' con el conocimiento de la perspectiva pero los flamencos estaban muy avanzados en todo lo relativo al color y al óleo. El espionaje que existía entre ellos para apropiarse del saber del otro me pareció un buen punto de partida."

"Recordé la guerra entre florentinos y flamencos acerca del saber de la pintura. Los florentinos la tenían atada con el conocimiento de la perspectiva pero los flamencos estaban muy avanzados en todo lo relativo al color y al óleo. El espionaje que existía entre ellos para apropiarse del saber del otro me pareció un buen punto de partida."

POLICIAL MULTICOLOR

La novela comienza con un entierro en Florencia. Los capítulos alternan entre un taller florentino y otro flamenco: "Yo quería que la novela tuviera sobre todo una cosa pictórica. Cada capítulo me lo imaginaba como una pintura, una sucesión de pinturas. Los dos escenarios, Florencia y Brujas, me permitían acentuar este aspecto visual muy fuerte. Hay una contraposición entre la prosperidad de Florencia y la decadencia más absoluta de Brujas que generaba un contraste de luz y sombra en cada capítulo".

Cada novela de Andahazi remite a un género distinto. *El príncipe* es una incursión en la sátira política; *Las piadosas*, una mezcla de suspenso y terror clásico; *El anatomista*, una novela histórica con mucho de aventura. Con *El secreto*..., Andahazi utiliza también los elementos de la novela histórica pero respetando las reglas del género policial. "Cuando empecé con la novela –recuerda– no sabía muy bien adónde iba a parar. Alescribirla me di cuenta de que era un policial. El thriller resulta un ejercicio bien difícil. Tiene que cerrar y ser muy equilibrado en la información que se da al lector."

EN BUSCA DEL LECTOR

Desde su primer libro, Andahazi tuvo lo que muy pocos escritores argentinos consiguen: un público. Tal vez por eso cierta crítica ha mirado con muchas reservas la facilidad de Andahazi para alcanzar un número de lectores más alto que el habitual. La misma crítica que le reprocha interesarse más por los efectos sobre el lector que por otros aspectos de la escritura. Pero el propio Andahazi reivindica ese interés: "Yo siempre hablo de mi preocupación por el lector. Yo creo en el lector, no puedo concebir escribir sin pensar en él. Y el policial es un género que te exige estar más atento todavía, saber qué datos le vas a dar, qué le vas a ocultar y qué hipótesis él va a vislumbrar a medida que lee. Escribir un policial es tener muy presente al lector. Tenés que actuar todo el tiempo dosificando la información que das, ni avara ni generosa. Que el final lo tome por sorpresa".

La literatura, especialmente el género policial, es, para Andahazi, "del orden de la mayéutica, donde el conocimiento pasa por la rememoración. Cuando uno pone el punto final a una novela sabe que ya estaba escrita en algún lado. La sensación es que cuando la estás escribiendo en realidad estás rememorando. El policial se nota más porque ahí la historia tiene que cerrar sí o sí, y no sé cómo pero todo iba cerrando cuando yo no tenía idea para dónde iba".

Cinco versiones distintas escritas en estos dos años fueron la manera de buscarle la vuelta al género policial. Andahazi confiesa que esta novela fue reescrita mucho más que las anteriores. A los problemas habituales de la trama y la escritura, se le agre-

FOTOS NORA LEZANO

gó uno más: la edición final del texto. "El trabajo de edición fue muy trabajoso porque se hizo en España, con un editor español, vía mail. Al final, decidí reescribirla toda de nuevo."

Entre sus primeros lectores se encontraba su propio padre para cerrar (o abrir en otras direcciones) la novela familiar: "Mi viejo se asombró porque los preceptos que pongo en boca de uno de los personajes eran de mi abuelo, algo que yo desconocía. Mi abuelo fue un tipo muy especial. Pertenecía a la aristocracia húngara y terminó convertido en un alto dirigente del partido trotskista de Hungría. Después de leer la novela, mi padre me volvió a hablar de él, de su relación con Picasso y con Isadora Duncan. Todo muy novelesco. Por qué no: podría ser mi próxima novela".

UNA NOVELA BORGEANA

La historia de *El secreto...* contiene datos históricos y referencias pictóricas y culturales que sirven de marco a la acción. Usar la erudición como material narrativo era un proceso habitual en las ficciones de Borges. El lector puede sospechar que hay algo borgeano circulando en toda la novela, pero esa sospecha se convierte en evidencia con las referencias directas a "El Aleph".

"Hay un pequeño pero absoluto homenaje a Borges. Borges consigue algo en 'El Aleph': sintetizar en un solo cuento toda la tradición de Aristóteles a esta parte acerca del sustrato metafísico de las cosas. En el Renacimiento todo tenía que tener un sustrato de sustento metafísico, sustento aristotélico. El color en estado puro es un sustrato metafísico. Para Aristóteles el blanco era la suma de todas las cosas (y no sólo de todos los colores). Y ese concepto de blanco aristotélico coincide con el Aleph borgeano."

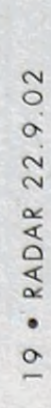
Sin embargo, un segundo libro ambientado en el Renacimiento no implica que Andahazi vaya forjando secretamente una erudición enciclopédica sobre ese período. "A la hora de escribir no consulto material enciclopédico. Prefiero leer ficciones escritas en la época o ambientadas en aquellos días. Creo que eso te da más material que el conocimiento enciclopédico. La erudición siempre es ficción. Es muy fácil hacer creer a alguien que uno es un erudito, sobre todo en una novela. Una novela tiene que ser básicamente verosímil. La erudición tiene que ver con darle un sustento de verosimilitud a la novela por más que ésta sea del orden de lo fantástico. Y yo no soy para nada un erudito, pero si no es verosímil, la novela se cae."

PERFILES

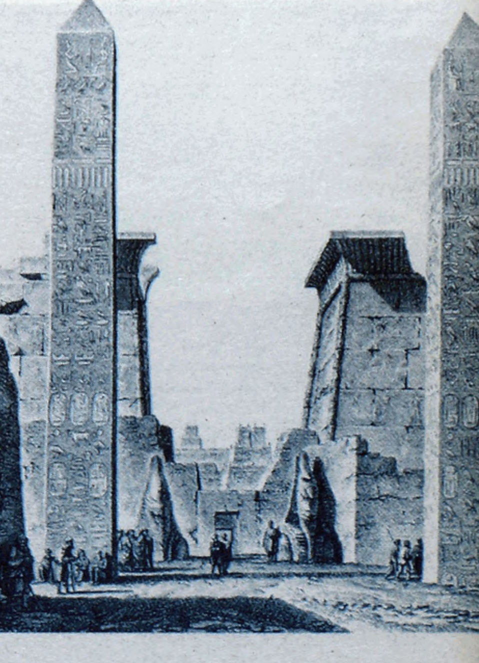
Más allá del éxito inmediato de su primer libro, que lo convirtió en una persona conocida y en un best-seller inesperado, Andahazi practica un perfil razonablemente bajo. Hace un tiempo rechazó el ofrecimiento de un laboratorio que le pagaba una pequeña fortuna para escribir un texto breve sobre un producto similar al Viagra, pero no se niega a participar en antologías ni pone problemas de cartel o de dinero en esos casos. Difícilmente aparezca en algún show mediático para promocionar su obra ni se sube al carro del compromiso social como han hecho algunos escritores argentinos en estos meses para aparecer en los medios y aumentar las alicaídas ventas de sus libros. Una tirada original de 14 mil ejemplares y una presentación de lujo de *El secreto...* parece reforzar la idea de que hoy por hoy, Andahazi sigue siendo uno de los escritores más populares del panorama local.

"Nunca hago uso de la literatura para tal o cual cosa. Siempre tengo ganas de hablar de literatura, pero no me gusta montarme a lo que ocurrió con la Fundación Fortabat, por ejemplo. *El príncipe* fue una novela a contrapelo. Salió cuando a nadie le interesaba leer una novela política y hasta recibí duras críticas de mis lectores. Pero la escribí en un momento de indignación y la publiqué aunque no fuera lo más apropiado en esas circunstancias. No puedo pensar la literatura en función de la utilidad de determinado momento. En términos comerciales, tal vez tendría que relanzar *El príncipe* este año y dejar *El secreto de los flamencos* para el que viene, pero eso es un cálculo que prefiero no hacer ni practicar."

El año pasado, Andahazi había anunciado que se iba a vivir a Uruguay. La misma indignación que lo había llevado a escribir *El príncipe* lo empujaba a cruzar el río. Pero lo ocurrido en diciembre último lo hizo cambiar de actitud: "Después de los episodios del 19 y del 20 de diciembre, con mi mujer decidimos que no era el momento de irse. Habíamos estado en la Plaza, ella con un embarazo avanzado y soportando las corridas por la represión. Cuando volvimos a casa nos enteramos de que había habido muertos. Tal vez parezca una locura pero preferimos que nuestra hija naciera en la Argentina. No había una razón de peso para exiliarse. Desde diciembre siento que estamos yendo a algún lado y no quería permanecer ni ajeno ni ausente". R







AL FRENTE



POR MARTÍN PAZ

La impresión inicial que produjo la civilización del Antiguo Egipto en Dominique Vivant Denon fue la de algo aberrante. Cuando en setiembre de 1798, en una de las primeras misiones como integrante de una comitiva del ejército napoleónico, visitó la Esfinge en la meseta de Gizah, su reflexión fue "es difícil decidirse sobre qué es más asombroso, si la tiránica demencia de quienes se atrevieron a construir estos monumentos o la estúpida obediencia de quienes consintieron en hacerlo". Hacer referencia al eurocentrismo de la apreciación es innecesario, pero no deja de sorprender en el contexto de una campaña que desplazaba a cientos de miles de soldados por Europa y África, y a poco más de un lustro del festival de delación y civilizadas cabezas rodantes en el que había devenido la Revolución Francesa. Ya no se trata simplemente de la errónea aplicación de un retrovalor sino que, con semejante afirmación, el ilustrador de Napoleón ve el grano de arena en el ojo ajeno y no la pirámide en el propio. Uno de sus dibujos refleja esa situación de los primeros días: Denon, subido a la cima de la Esfinge, intenta establecer sus dimensiones con la ayuda de algunos colaboradores. Unos porteadores egipcios, que en esta ocasión no merecen ninguna calificación por parte del artista, esperan pacientemente. En un segundo plano, completa la imagen el complejo funerario del faraón Khefren.

Denon no era necio. Era un hombre de principios firmes que tan sólo un par de semanas más tarde había sido cautivado para siempre. Con la misma rapidez que lo había rechazado, ahora Egipto es el cenit de las creaciones humanas al punto de llevarlo a decir "ya no tengo dudas al respecto: los griegos no inventaron nada, ni produjeron nada más valioso".

UN HOMBRE DE SU TIEMPO

Personalidad de aspectos múltiples, Denon fue político, diplomático, viajero, escritor, artista y coleccionista, pero por sobre todo cortesano. Nació en 1747 en Chalon-sur-Saone, en el seno de una familia de la baja nobleza. Luego de estudiar en Lyon, antes de cumplir veinte años viajó a París, donde se instaló y rápidamente se integró al círculo de pintores y escritores diletantes de la ciudad. Frecuentó el atellier de Boucher, quien ya era un pintor reconocido y llegó a publicar una novela, *Point de lendemain* (*Sin mañana*), en la que narra, francés al fin, las aventuras de un libertino en una noche de vigilia.

El mandato familiar esperaba que hiciera carrera en la magistratura o en el ejército. Poco interesado en el destino que se le había asignado, Dominique pasaba los días escribiendo pequeñas obras de teatro más o menos intrascendentes y buscando un protector entre los personajes importantes de la corona. Gracias a su carisma y a su tenacidad –se habla de un plan por el que todos los días se interponía en el camino del rey–, Dominique llegó a ser protegido de Luis XV. Así comenzó una carrera en el funcionariado que se extenderá hasta sus últimos días. A la muerte del rey se integró al servicio diplomático cumpliendo funciones primero en Suiza y luego en Nápoles, ciudad en la que permanece entre los años 1778 y 1785. De esta época data una gran cantidad de dibujos y grabados que reflejan sus grandes pasiones: los viajes, el arte clásico y las mujeres. En el primer rubro podemos incluir los paisajes que ilustran el libro del abad de Saint-Nom, *Viaje pintoresco a Nápoles y Sicilia*. En el último, la serie de grabados picarescos titulado *La belle napolitaine*, en los que la modelo, una amante del autor, se levanta el vestido descubriendo las nalgas o el pubis en una actitud de ingenua inmoralidad.

Denon fue también un coleccionista voraz e indiscriminado. Una muestra recientemente realizada en el Museo del Louvre expuso un ilustrativo catálogo de sus pertenencias: antigüedades egipcias, griegas y romanas, cuadros de Fra Angelico y dibujos de Rembrandt o Durero junto con cachivaches necrofílicos como un diente de Voltaire, algunos pelos del bigote de Enrique IV o los huesos del Cid.

LA INVENCIÓN DE EGIPTO

Cuando supo que Napoleón estaba reclutando artistas, científicos e intelectuales para su campaña a Egipto, Denon apeló a sus relaciones en el círculo del emperador para asegurarse un lugar en el contingente. Así, a los 51 años inició la acción más trascendente de su vida. El viaje fue una revelación en más de un sentido. El burócrata que había eludido la vida militar en su larga carrera, al principio al servicio del Antiguo Régimen, más tarde durante el Imperio, demostró ser un soldado temerario. Sin rechazar los lugares de vanguardia en el combate –los testimonios señalan que peleaba sin vacilaciones y con entusiasmo junto a sus jóvenes compañeros–, tuvo tiempo para, entre las detonaciones de los cañones y el crepitar de los mosquetes, realizar gran parte de sus bosquejos de tumbas, templos y monumentos.

En 1802, cuatro años más tarde, ya de vuelta en Francia, ordenó sus notas y sus dibujos en una especie de libro de memorias que llamó *Viaje al Bajo y Alto Egipto durante las campañas del general Bonaparte*. El éxito de la publicación fue inmediato y lo convirtió en un personaje de una extraordina-

PERSONAJES Fue escritor, político, diplomático, viajero y un coleccionista que acaparaba desde reliquias griegas hasta un diente de Voltaire, algunos pelos del bigote de Enrique IV o los supuestos huesos del Cid. Pero, por sobre todo, Dominique Vivant Denon fue el dibujante que acompañó a Napoleón en su campaña a Egipto. Ahí, lejos del burócrata diletante que había sido hasta entonces, demostró ser un soldado temerario que, entre cañones y mosquetes, realizó una serie de bosquejos de tumbas, templos y monumentos que bien puede considerarse el nacimiento de la egiptología.

Y DE PERFIL

ria popularidad y prestigio. Napoleón, impresionado por la repercusión de la obra, y en beneficio de la propaganda de su campaña, lo nombró director del Museo Central de las Artes, que cambió su nombre por el de Museo Napoleón y hoy en día es el Museo del Louvre. Un grabado de 1810, perteneciente a su amigo Benjamin Zix, lo retrata en una de las imágenes más famosas: un atareadísimo Dominique Vivant Denon trabajando en un imaginario depósito del museo, rodeado de ejemplares de su obra, estatuas clásicas y egipcias, un obelisco y un busto de Napoleón. El retrato no tiene título pero bien podría llamarse "El nacimiento de la egiptología".

Denon fue también un coleccionista voraz e indiscriminado. Una muestra recientemente realizada en el Louvre expuso un ilustrativo catálogo de sus pertenencias: antigüedades egipcias, griegas y romanas, cuadros de Fra Angelico y dibujos de Rembrandt o Durero junto con cachivaches necrofílicos como un diente de Voltaire, algunos pelos del bigote de Enrique IV o los huesos del Cid.

PASIÓN DE MULTITUDES

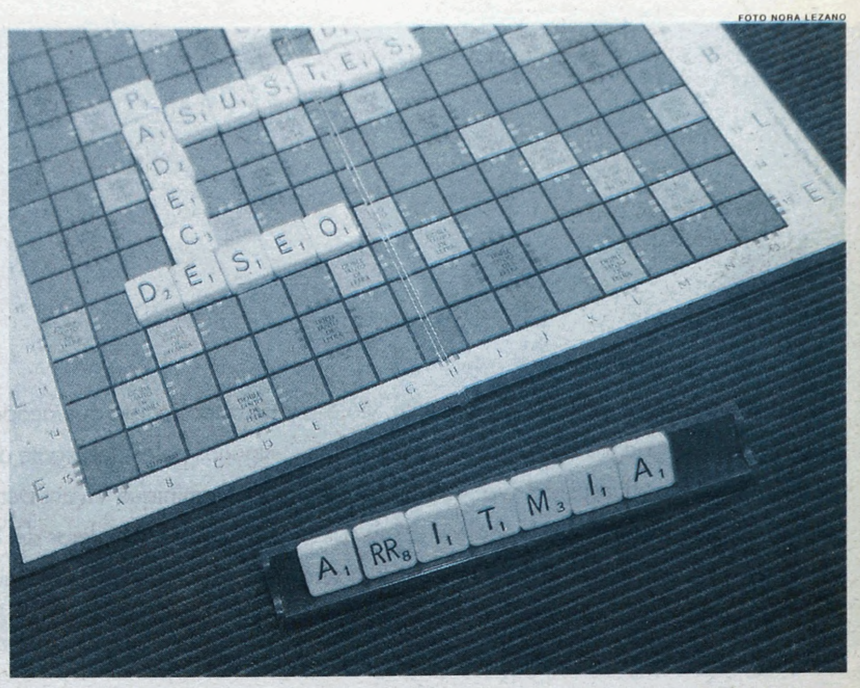
Las noticias egipcias difundidas por Denon, junto con los primeros traslados de piezas a París, desencadenaron una curiosidad popular nunca antes suscitada y que alcanza a nuestros días. Sólo basta ver en los calendarios de varios de los museos más importantes del mundo el lugar de privilegio que obtuvieron las muestras dedicadas al Antiguo Egipto. A la ya mencionada sobre la obra y las colecciones de Denon, realizada en el Louvre en el año 2000, podemos añadir la que el British Museum dedicó a la reina Cleopatra en el 2001 y "La búsqueda de la inmortalidad: tesoros del Antiguo Egipto" exhibida recientemente en la National Gallery de Washington. El impulso provocado por Denon generó también un gran interés en el ámbito académico. Un par de décadas después de la publicación de *Voyages...* Champollion, un joven investigador, descifró los jeroglíficos de la piedra de Roseta. Auguste Marriete, la otra gran figura de la egiptología del siglo XIX, realizó nuevos descubrimientos en territorio egipcio y desarrolló una tarea monumental en la clasificación de piezas arqueológicas y en contra del saqueo del patrimonio.

Sin embargo, el porqué de la atracción de las antigüedades egipcias parece tener menos relación con el trabajo riguroso de los investigadores que con el lugar que pasó a ocupar lo exótico en el imaginario popular del siglo XIX. En la antigüedad las relaciones con Egipto eran fluidas. Los griegos los respetaban y sintieron su influencia en aspectos tales como la arquitectura, la religión y la ciencia. Luego fue provincia romana durante el Imperio. El culebrón sobre las relaciones de Cleopatra, primero con Julio César, luego con Marco Antonio, formaba parte de los relatos populares. Pero esta cercanía se fue perdiendo con los siglos y cuando reaparece en la era moderna, lo hace detrás de un extraño velo de misterio en el que quizá resida su irresistible atracción. La complejidad y belleza de su sistema de escritura, el romanticismo del proceso de desciframiento, la sofisticación del culto funerario y, naturalmente, sus construcciones monumentales produjeron un fenómeno de marketing único. El mismo que aún hoy provoca amontonamientos y empujones entre aficionados y neófitos en las salas de los museos y que presta sus momias para alguna película de cine bizarro, cuando Hollywood las necesita. En este aspecto mucho ha tenido que ver aquella lejana publicación de unas notas tomadas en el campo de batalla.

ME LLEVA HASTA EL OBELISCO

En las décadas que sucedieron al redescubrimiento de la civilización de los faraones, los egipcios estuvieron convencidos de que estaban estafando a los europeos que pagaban en moneda por piezas tan insólitas como rollos de papiro o momias de animales. Las primeras polémicas sobre la depredación o conservación de los sitios arqueológicos del Tercer Mundo también datan de esta fecha. Discusión que sigue vigente en los países centrales y que, recientemente, ha sido reavivada por episodios como la voladura de los Budas de Bamiyan o el reclamo de Irak para que el British Museum restituya a su sitio de origen las piezas de la cultura asiria. La arqueología y la antropología, como se sabe, son disciplinas que surgieron a la sombra de la expansión colonial. Una de las situaciones más siniestras que enfrentaban los etnógrafos, en el desarrollo de su actividad, es lo que técnicamente se denomina contacto. Este primer acercamiento a una etnia para su estudio algunas veces es fortuito, otras requiere meses de acecho y paciente espera. Paradójicamente, el éxito del contacto, que permite el conocimiento del nuevo grupo humano, asegura la muerte de un porcentaje, que en ocasiones puede ser muy elevado, de sus integrantes por la falta de defensas ante nuevas enfermedades. Algunos bellos dibujos de Dominique Vivant Denon provocan un sentimiento de profanación equivalente. Uno de ellos es el que plasma para siempre la majestuosa entrada del Templo de Luxor, dedicado al dios Amón, deidad suprema de Egipto. En un primer plano, dos obeliscos colmados de inscripciones bordean el amplio corredor. Alejándose, en la misma línea, dos estatuas colosales del faraón Ramsés II custodian la entrada al templo. El dibujo de Denon fue probablemente la primera imagen tomada del templo erigido 1300 años antes de Cristo. También fue la última. Pocos años más tarde las dos estatuas y uno de los obeliscos fueron trasladados a París.

FOTO NORA LEZANO



JUEGOS En el país del psicoanálisis y el cine de Bergman, no podía faltar un juego tan elegante como el Scrabble ¿Entretenimiento para personas que posan de cultas o para los que no se animan con el ajedrez? **Radar** repasa los cincuenta y pico de años de vida de este intrincado juego que se ha impuesto entre nosotros, a tal punto que ya existe una asociación local que le envía cartas de protesta a la Real Academia por imprecisiones en el diccionario (y la Real Academia les da la razón).

PIDO LA PALABRA

POR JONATHAN ROVNER

¿Hay algo mejor para hacer con las palabras que intentar conocer el mundo, ampliar el campo de la conciencia humana o mejorar nuestras propias condiciones de existencia? Para algunos ludómanos cultores del *Scrabble*, la respuesta es un concluyente sí. Se puede dedicar un importante esfuerzo a memorizar palabras de acuerdo a la cantidad de letras o palabras que empiezan con tal o cual letra. Es, por lo menos, curioso. Los jugadores profesionales de *Scrabble* acumulan listas de palabras en su memoria, ya no por el valor que estas tienen para ellos en su uso de lenguaje en el mundo real, sino porque en este juego las letras valen puntos. Funcionan como objetos de intercambio en una especie de mercado que es el tablero y son una forma de divisa cuyo aval proviene ya no de una reserva federal, sino de la Real Academia Española. Se sabe (y es una regla básica del *Scrabble* competitivo) que las palabras no tienen por qué ser de uso corriente para ser válidas. Basta que figuren en el Diccionario de la Academia o, como lo llaman cariñosamente sus aficionados, el Drae.

Obviamente, tratándose de un juego así, lo más parecido a lo que se entiende por "uso del lenguaje" ocurre en el espacio de la trampa. Por ejemplo, cuando se trata de convencer al contrincante, poniendo cara de serio, de que no vale la pena buscar la palabra "boludas" en el Drae, que sí figura; con total seguridad, agregar algo así como que se trata de una antigua moldura española, que ya nos tocó hace unas semanas y nosotros también dudamos, pero que sí figura. O distraerlo, en el momento de contar los propios puntos, hablándole de cualquier cosa, de alguna palabreja difícil sacada de la galera en una partida de competencia, triple punto valor palabra, y de paso sumarse subrepticiamente algunos puntos de más en cada jugada.

El juego en cuestión, aunque a países pobres como la Argentina no llegaron más que las primeras 1000 copias (la gran mayoría son falsificaciones o adulteraciones de la marca original), hoy por hoy, lleva vendidas unos 100 millones de unidades en 121 países del mundo, con versiones en 31 lenguas distintas. La historia del *Scrabble* se acerca peligrosamente al arquetipo del sueño americano. Una tragedia romántica a bordo del "Titanic", un inventor perseverante desocupado durante la llamada Gran Depresión, un apasionado empresario que peleó por su producto durante años de indiferencia.

El relato que la marca difunde cuenta que lo que Alfred Butts quería era un juego que combinara partes iguales de azar y habilidad mental. Léxico, así se llamaba lo que fuera una primera versión del Scrabble, se jugaba sin tablero. La idea era asignar valores a las letras según su frecuencia estadística. Los jugadores se repartían siete letras escogidas al azar, y a partir de allí debían combinarlas en palabras de manera que sumaran la mayor cantidad posible de puntos. De esta manera, la suerte de recibir letras de alto valor es relativa a la cantidad de palabras con esas letras que el jugador sepa, se acuerde o se le ocurran. En 1931 Butts fabricó él mismo y repartió ocho copias de este juego que al comienzo no despertó el menor entusiasmo ni siquiera entre sus amigos más íntimos. Fue el furor por los crucigramas a finales de la década del 30 lo que completó la idea de *Scrabble*, con un tablero. El nuevo juego se llamó Criss'Cross Words. Al menos en ese primer momento el juego estaba montado sobre un tablero de ajedrez modificado, con las letras grabadas sobre unos rectangulitos de madera que el propio Butts fabricaba uno por uno. Pero, es sabido, en el mundo anglosajón para que algo exista no basta con la voluntad de un creador. Hacen falta hombres de negocios para que lo comercialicen.

James Brunnot y su esposa Emily eran fabricantes de zapatos a comienzos de la década del 30, habían hecho una pequeña fortuna y estaban buscando un nuevo lanzamiento. Firmaron con Butts un primer acuerdo de comercialización el 16 de diciembre de 1948 y lograron registrar *Scrabble* como propiedad intelectual. Al principio el juego se producía enteramente a mano. En 1949 James y Emily llegaron a fabricar y vender en su casa unos dos mil juegos, con un balance negativo de 450 dólares. Luego, en el edificio de lo que alguna vez fue un colegio, en Connecticut, se montó la primera planta de fabricación de *Scrabble*. Durante tres años, los Brunot no hicieron más que perder dinero: entre 1949 y 1952 apenas si lograban producir y comercializar unos pocos miles de copias al año. Ya estaban a punto de abandonar el proyecto y bajar la cortina cuando el teléfono sonó, y el que llamaba era un empleado de Macy's, la gran tienda de Nueva York, que quería comprar diez mil unidades de Scrabble.

Richard Strauss había perdido a sus abuelos a bordo del "Titanic". Igor Strauss y su esposa celebraban sus bodas de oro en aquel mítico salón de baile, y a ninguno de los dos les interesó demasiado subirse a las lanchas salvavidas. El nieto de esta mítica pareja resultó ser un concienzudo ejecutivo de Macy's que gustaba de pasar las tardes ociosas rodeado de parientes y amigos jugando apacibles juegos de mesa. Las secuelas de la Gran Depresión habían legado a su generación cierto culposo recato, reactivo al desenfreno de los años 20. Así fue como luego de unas vacaciones en Connecticut, lo primero que hizo Strauss al volver a su oficina fue pedir al depósito de la tienda que le alcanzaran un par de copias de *Scrabble* y, al enterarse de que el jefe de la sección de juegos ni siquiera lo conocía, decidió montar una importante campaña de difusión del Scrabble.

Superado por esta demanda, Brunnot cedió la licencia de fabricación a Selchow & Righter, en ese entonces el fabricante de juegos líder en Estados Unidos. En 1986 Selchow & Righter vendió los derechos a Coleco, que quebró en 1987. Y así sucedió que 53 años después de rechazar el juego, Milton Bradley, el dueño de Spear & Sons, adquirió los derechos de *Scrabble* para los Estados Unidos y Canadá.

Quienes hayan pasado últimamente por delante de lo que alguna vez fue la sucursal de Harrods en Buenos Aires recordarán una vidriera, la única todavía habitada, con carteles de *Scrabble* y varios afiches publicitarios que invitaban a acercarse a la Asociación Argentina de Scrabble, en Maipú al 900. Allí, por la módica suma de $15 mensuales, los días lunesmiércoles y viernes, de 17 a 21, los socios de este club cuentan con una veintena de mesas de paño, equipadas con los respectivos tableros, fichas y su correspondiente ejemplar del Drae. Los aficionados argentinos, como en tantas otras formas de evasión, gozan de un importante prestigio internacional. A tal punto siguen el reglamento que han llegado a detectar errores en la última edición del Diccionario de la Real Academia, y han actuado en consecuencia, enviando una carta con el reclamo y logrando que la Real Academia les respondiera reconociendo los errores, agradeciéndoles y disculpándose.

Si bien todos los jugadores de *Scrabble* coinciden en afirmar las propiedades benéficas del juego (aumento de la memoria, mejora de la capacidad de concentración), sus detractores opinan que se trata de una solución para quienes no pueden o no se animan con el ajedrez, dicho sea de paso, muy buena palabra para sumar puntos en el *Scrabble*. RR



MUERE OTRO DÍA

TRISTEZAS La noticia es devastadora: Warren Zevon padece un cáncer de pulmón incurable. Mientras sus pocos y acérrimos seguidores de todo el mundo se dan cita en Internet para agradecerle por las canciones con las que transfiguró sus vidas para siempre, Warren pasa los días encerrado con su familia, grabando y "tratando de aguantar hasta el estreno de la nueva Bond". Antes de que sea demasiado triste, **Radar** le rinde homenaje y espera contra toda esperanza que las velas ardan un poco más.

POR RODRIGO FRESÁN

Hoy leí el diario, *oh boy*, y ésta es la noticia, la mala noticia, la noticia insoportable entre tanto 11 de setiembre, Irak, Bush, todo lo que venga y el maldito titular que anuncia: *El rockero Warren Zevon padece un cáncer de pulmón incurable*. Y después, más abajo: "El rockero Warren Zevon, conocido por el éxito 'Werewolves of London', padece un cáncer de pulmón incurable. Haciendo gala del ingenio y el cinismo que sus seguidores tanto alaban, el cantante y autor señaló que aceptaba el diagnóstico, pero que sería 'una mierda' si no aguantase hasta el estreno de la próxima película de James Bond. La portavoz del cantante, Diana Baron, indicó que los doctores informaron a Zevon de la enfermedad hace un mes y que el artista, de 55 años, pasa su tiempo en compañía de sus hijos, escribiendo y grabando discos".

"El cáncer de pulmón que se le ha diagnosticado a Zevon, que comenzó su carrera en 1969 con *Wanted Dead or Alive*, presenta un estado demasiado avanzado como para poder operarlo, según los doctores. En su álbum más reciente, *My Ride's Here*, que salió al mercado este año, contribuyeron el periodista y escritor Hunter S. Thompson y el poeta irlandés Paul Muldoon, entre otros. La compañía discográfica Rhino Records tiene previsto lanzar una recopilación de canciones de Zevon el próximo 15 de octubre y..."

Leí todo esto mientras desayunaba y –a veces la no-ficción adopta los modales más reprochables de la ficción, esas sospechosas casualidades permanentes– en mi equipo de música sonaba "My Ride's Here", la canción que da título al asunto. Una última canción –Zevon es un especialista a la hora de elegir la canción de despedida de sus álbumes– sobre el fin de la vida cuyo título eufemístico podría traducirse como "Hora de partir", "Vinieron a buscarme" o "Llegó mi taxi" o lo que mejor les parezca y donde Zevon canta: "Hombre, me gustaría quedarme, pero voy camino de la gloria y ya estoy saliendo: vinieron a buscarme". En la portada del compact aparece Zevon adentro de un auto, sentado en el asiento de atrás, anteojos con lentes espejadas, la ventanilla a medio camino. Buen viaje, Warren.

UNO

"El Sam Peckinpah del Rock'n'Roll", "El Salvaje Más Educado del Mundo", "El Hermoso Perdedor", "Gatillo Caliente Zevon", "El Rey de la Canción Noir"... A Warren Zevon se le pusieron muchas etiquetas a la hora de intentar precisar esa leyenda en la que conviven la pasión por las armas con el amor a Keats y definir esas canciones únicas donde comulgan los gorilas, los asesinos a sueldo sin cabeza, los junkies, los desaparecidos de Hollywood, los chicos excitables que construyen jaulas con los huesos de sus novias muertas, los que ayudaron a Jesús a cargar esa cruz, los hombres lobo de Londres, los muertos de Denver, los que todas las noches sintonizan Radio Mohammed, los que se han metido en un gran lío que sólo podrá ser resuelto por la ecuación de abogados y pistolas y dinero o los que buscan un corazón o gozan de un espléndido aislamiento oyendo el murmullo del aire acondicionado y esperando que California se hunda en el océano mirando el techo desde una habitación de hotel bajo la vasta indiferencia del cielo... Warren Zevon les cantó a todos ellos consiguiendo el perfecto perfil de artista de culto, el músico para músicos, el escritor para escritores, el genio para una minoría que lo siguió y lo sigue y lo seguirá hasta que también vengan a buscarlos.

Todos ellos dejaron mensajes en el *site* oficial de Zevon por estos días. Y al leerlos –premio consuelo, pero consuelo al fin– se comprende que Zevon supo conseguir fans a su altura. No es cosa sencilla. Tal vez no sean millones, pero son los mejores. Ahí, ahora, se leen cosas como ésta: "Tuve el placer de oírte cantar en un lugar muy pequeño y a menos de dos metros de tu piano. Estreché tu mano antes del show. Y una vez le enseñé a cantar a treinta borrachos 'A Bullet for Ramona' en la psicótica agencia de publicidad donde trabajaba. Cumplo 55 años y te he admirado por más de la mitad de mi vida. Para mí nadie te llega a los talones. Gracias por todo y buen viaje, Warren". O ésta: "Ha llegado el momento, todos juntos: SUBAMOS EL VOLUMEN AL MÁXIMO PARA QUE TODOS LO OIGAN DE UNA JODIDA VEZ". O ésta: "Soy un diseñador de armas de fuego y un día cambiaron las leyes del estado de California y jamás pude hacerte llegar el prototipo de mi Zevon 1. Señor Zevon, yo no soy un simple fan: yo soy un hombre transfigurado por su música y su poesía, y nunca podré agradecerle lo suficiente todo aquello que hizo por mí". O esto: "Me acuerdo de mí bailando a los cinco años tu canción del gorila. Ahora tengo 29. Mi padre siempre corría a comprar tu nuevo disco el mismo día en que salía a la venta y era una fiesta esperar que volviera para escucharlo todos juntos". O esto: "Muy triste de enterarme de que otra vez te tocó el palito más corto, Warren. Jamás olvidaré todas esas largas noches escuchando tus discos a solas: mi esposa jamás te entendió". O eso. O aquello. O todo.

DOS

Ahora, antes del final, la tristeza por la enfermedad de Zevon no es –no debe ser– esa tristeza modelo *I-coulda-been-a-contender* de Marlon Brando en *Nido de ratas*. Ésa será, seguro, la fácil intención en la que caerán las necrológicas de siempre y por eso –habiendo redactado demasiados obituarios sobre demasiada gente a la que quise y quiero– me adelanto y escribo esto con un Zevon todavía *live* y coleando, aunque le cueste un poco. Un Zevon que todavía canta y cuenta el cuento. Y que nadie diga que Zevon fracasó o pudo haber sido el más grande o confundió las instrucciones de un mapa. A mí me parece que –aunque no hubieran estado mal unos cuantos dólares más– Zevon hizo lo que quiso hacer del modo en que más le gustó y mejor le sale. De acuerdo: no fue fácil conseguir *My Ride's Here*. Tuve que encargarlo. Demoró. Pero lo importante es que llegó a tiempo y en el momento justo; porque siempre fue un momento perfecto el que escogió Zevon para grabar un nuevo puñado de canciones y siempre hay un momento perfecto para volver a oírlas una y otra vez. Momentos perfectos por el solo hecho de grabarlas. Canciones que nunca se gastan. Suele ocurrir con los clásicos más clásicos y *My Ride's Here* es una –otra– obra maestra rebosante de señales premonitorias o no. Un cover de Serge Gainsbourg que se llama "Laissez-Moi Tranquille", otro de Dan McFarland titulado "I Have to Leave", una canción escrita junto a Hunter S. Thompson que advierte que "You're a Whole Different Person when you're Scared". Esas cosas que uno canta y hace cuando todavía no está muerto, pero...

Ahora, dice el diario, Zevon se encerró para registrar todo lo que pueda hasta que no pueda más. Ahora saldrá un recopilatorio. Ahora, tal vez, por fin, alguien apretará el botón que obligará a la postergada versión compact de los inconseguibles *The Envoy* y *Stand in the Fire* (cuyos casetes conservo, pero no me atrevo a oír por temor a que se estiren y se estiren). Ahora llega el momento de la pompa, los últimos ritos y los primeros demos y las reediciones de bonus tracks y las valoraciones tardías.

Ahora el tiempo vuela y todo empieza a temblar, como suele temblar California.

La última edición de la revista *Uncut* –con Springsteen en la tapa– le dedica a Zevon cuatro páginas y, entre tanta teoría y práctica del periodista a la hora de intentar acorralar al fugitivo, Zevon lo explica todo con una sonrisa amarga, pero sonrisa al fin: "El arte tiene que ser algo practicado por personas constantemente asombradas por el simple hecho de existir. Eso es todo. La responsabilidad del artista es la de recordarle a la gente que la vida es muy corta, es cierto, pero que también puede ser algo increíblemente dulce. Así que mejor que pienses en qué vas a hacer para divertirte esta noche y, cuando te venga el sueño, a dormir. De eso se trata. Yo me metí en esto para poder llevar todo el conocimiento y las referencias intelectuales que tenía sobre el siglo XX al terreno del pop. Mucho de lo que a mí me interesa es, supongo, algo completamente tonto e inútil para la mayoría de las personas. Pero tal vez le interese a alguien tarde o temprano. Y después, claro, está el negocio de la música, donde sólo se puede ser dos cosas: honesto o hipócrita. ¿Adivina qué fue lo que elegí ser yo? No importa, a la hora de la verdad yo soy mejor que ellos. Yo soy de otro color. Yo soy *mucho* mejor que ellos porque yo soy un intelectual". Y Warren Zevon agrega: "Ya sabes: bang bang".

Así es.

Licencia para cantar.

Zevon, Warren Zevon, y la próxima película de James Bond se titula *Die Another Day*. Muere otro día.

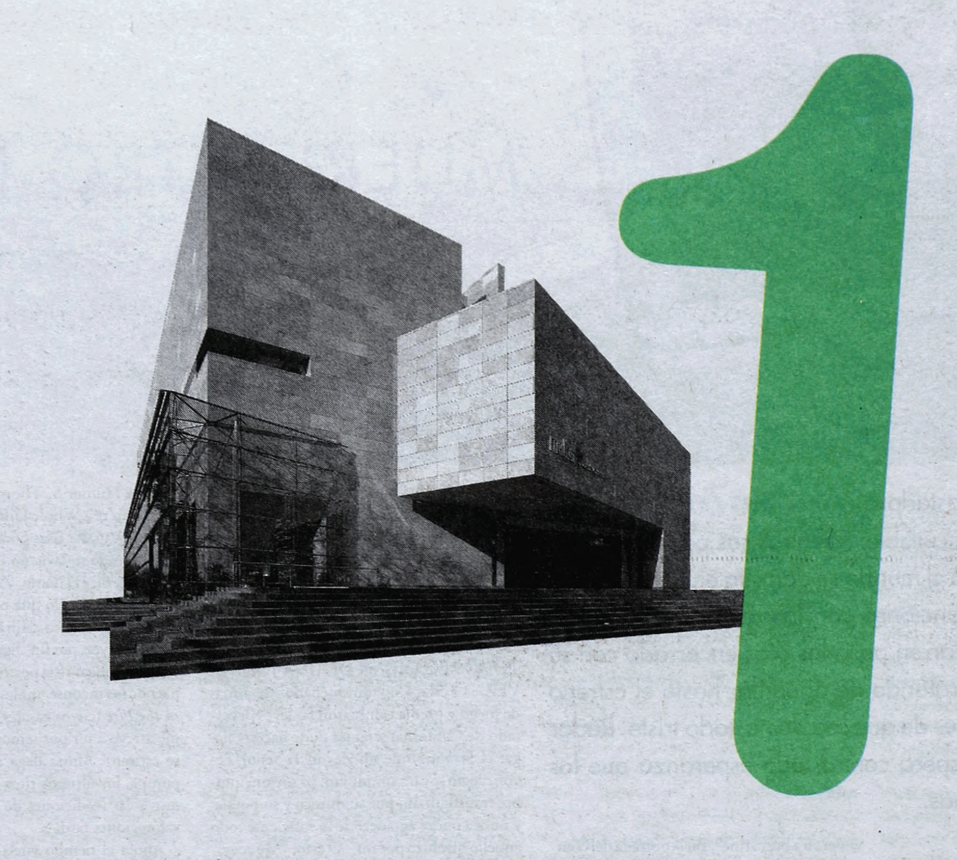
Los diamantes y las canciones son eternos y una de las más brillantes e inmortales de las canciones de Zevon –una imponente y bestial celebración de la *dolce vita* hasta que las velas no ardan– se titula "Dormiré cuando esté muerto".

Dulces sueños, Warren.

Que duermas bien.

Pero todavía no.

Dejémoslo para otro día. **R**



malba cumple 1 año

20 de septiembre de 2001 / 20 de septiembre de 2002

Queremos agradecer a las 300.000 personas que se han acercado al museo para recorrer la Colección Costantini, asistir a las exposiciones temporarias, a los ciclos de cine, a los encuentros con escritores, a los debates con artistas e intelectuales, a los cursos y seminarios y a las visitas participativas para escuelas.

Queremos agradecer a las instituciones, embajadas y empresas; a los artistas, escritores e intelectuales; a los coleccionistas y a los periodistas.

Gracias a todos cumplimos un año.

Para festejarlo, entre el 20 y el 27 de septiembre la entrada al museo será gratuita.



Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires - Avda. Figueroa Alcorta 3415 (y San Martín de Tours)
T (11) 4808 6500 | E info@malba.org.ar | www.malba.org.ar

Lunes, jueves, viernes, sábados, domingos y feriados de 12 a 20 hs. Miércoles hasta las 21 hs. Martes cerrado.